



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN

**PROPUESTA PARA CONSOLIDAR A LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES DE
ESCUELAS PRIMARIAS PÚBLICAS DE LA CIUDAD DE MÉXICO COMO
ESTANCIAS DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y FORMACIÓN DE LECTORES**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

PRESENTA:

MARCOS EPIFANIO JIMÉNEZ SIERRA

ASESORA:

DRA. ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En memoria de Epifanio Jiménez Cruz,
cuya enseñanza de vida fue una
motivación en mi desarrollo personal.

Agradecimientos

A mis padres, Rosa María Sierra López y Marcos Epifanio Jiménez Ramírez, por su apoyo incondicional en todos momentos, por sus consejos y correcciones tanto en buenos como malos momentos, por su motivación permanente, pero sobre todo, por haber decidido tener un niño hace 32 años.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, en especial, al Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por la confianza en mí depositada.

A mi asesora de tesis, Dra. Elsa Margarita Ramírez Leyva, por su paciencia, interés y dedicación en el desarrollo, revisión y evaluación de mi trabajo de maestría. Por el gran apoyo que he obtenido desde que estaba en licenciatura. Gracias por ser mi guía, inspiración y modelo para seguir adelante en relación a mi desarrollo profesional y personal.

A mis sinodales, Mtra. Martha Ibáñez Marmolejo, Dr. Ariel Valencia Rodríguez, Dr. Federico Hernández Pacheco y el Dr. Hugo Alberto Alcántara Figueroa por su profesionalismo en la revisión de mi trabajo de tesis, así como el haber aceptado ser parte de este comité revisor. ¡Gracias!!

¡A todos y a cada uno, mi agradecimiento más profundo!

Índice

Introducción	7
1 Conceptualización de biblioteca escolar	14
1.1 Objetivos de la biblioteca Escolar.	18
1.2 Funciones y actividades de la biblioteca escolar.	21
1.3 El bibliotecólogo como formador de lectores.	24
1.4 Perspectivas referentes a la biblioteca escolar por parte de Países miembros del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC).	28
1.5 La re-valoración e importancia de la biblioteca Escolar ante las autoridades y la sociedad.	29
Referencias.	31
2 La biblioteca escolar en México y su función en la formación de lectores.	33
2.1 La biblioteca escolar: una revisión a partir de su función como promotora de lectura y formación de lectores en escuelas primarias públicas de la Ciudad de México.	38
2.2 Panorama actual de las bibliotecas escolares de la Ciudad de México en relación a sus funciones de fomento a la lectura y formación de lectores.	43
Referencias	62
3 Presentación de resultados sobre el impacto del fomento a la lectura y formación de lectores en las bibliotecas escolares de las escuelas de nivel básico de la Ciudad de México.	64

3.1 Análisis de resultados.	64
3.2 Propuesta para consolidar a las bibliotecas escolares de escuelas primarias públicas de la Ciudad de México como estancias de promoción de la lectura y formación de lectores.	67
Conclusiones.	76
Anexos.	80
Obras consultadas.	82

Índice de gráficos

Gráfico 1. Porcentaje de escuelas primarias públicas que cuenta con biblioteca escolar.	46
Gráfico 2. Porcentaje de escuelas que contestaron el cuestionario.	48
Gráfico 3. Porcentaje de escuelas que realizan actividades de lectura.	51
Gráfico 4. Porcentaje del personal encargado de las actividades de lectura dentro o fuera de la biblioteca escolar.	54
Gráfico 5. Lugar utilizado normalmente para las actividades de fomento a la lectura y formación de lectores dentro de las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México.	56
Gráfico 6. Principales actividades de fomento a la lectura y formación de lectores en las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México.	59
Gráfico 7. Frecuencia con que se realizan las actividades de fomento a la lectura y formación de lectores en las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México.	60
Gráfico 8. Porcentaje de escuelas que utilizan algún método o indicador para evaluar los efectos de la lectura en los alumnos.	61

Introducción

"De los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo... Sólo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria".
Jorge Luis Borges.

El proyecto que pretendo realizar es una propuesta de investigación enfocada al campo de la Bibliotecología, específicamente en la línea de investigación en "Lectura y su impacto en la sociedad", para poder con esto generar propuestas teóricas y prácticas en los campos de acción bibliotecológicos. La propuesta abarca un estudio cuantitativo y cualitativo de escuelas primarias públicas urbanas del Distrito Federal que promocionen y fomenten la lectura en los niños dentro y fuera de la biblioteca escolar, así como el impacto que tiene el trabajo del promotor de lectura y del bibliotecólogo en la promoción de la lectura dentro del plantel escolar.

Se puede decir que en el Distrito Federal es poco el apoyo por parte de las autoridades al establecimiento de la biblioteca escolar a nivel básico, sin embargo, algunas escuelas del Distrito Federal han optado por adaptar su biblioteca escolar algún salón del plantel, formada por colecciones que son enviadas por la Secretaría de Educación Pública SEP como la colección de astrolabios o al sol solito. Debido a la falta de apoyo a bibliotecas escolares es que el bibliotecólogo debe mirar este sector ocupado por personal docente que se adapta a condiciones de ser tanto docente de asignatura como promotor de lectura y hasta bibliotecario dentro de un horario apretado.

Se explicará a fondo, en este proyecto, las valoraciones, las percepciones, legitimaciones y políticas públicas que intervienen en los proyectos para la promoción de la lectura a nivel básico.

De igual manera se analizará la repercusión que tiene el trabajo docente en la biblioteca escolar en relación a promover la lectura en los estudiantes de nivel

básico. A decir de lo anterior surgen preguntas como; ¿Será responsabilidad o necesidad que el bibliotecólogo tenga en cuenta el promover la lectura dentro de la biblioteca escolar o sólo será responsabilidad del profesional docente?, ¿Estamos capacitados los profesionales y estudiantes de la información en promover y fomentar la lectura dentro de la biblioteca escolar?.

Dentro de este proyecto se responderán con fundamentos claros a las preguntas planteadas. El trabajo tendrá una estructura uniforme e integral, ya que en un principio se plantea la problemática a investigar, así como los objetivos y el enfoque de dicho proyecto. Después se abordarán los antecedentes y raíces del tema, abarcando y rescatando los estudios que se hayan realizado sobre este tema y, por último, se presentan los resultados de este proyecto de forma amplia y detallada.

Se tiene registro sobre algunos estudios similares al que pretendo investigar, por ejemplo, existe un trabajo realizado por un profesional de la pedagogía que lleva por título “acción educativa del pedagogo en una biblioteca escolar para acercar a los adolescentes a la lectura”. También hay otro estudio hecho en Canarias sobre un “Plan de lectura y bibliotecas escolares de Canarias”, y otro más acerca de las “Bibliotecas escolares y su función social en la promoción de la lectura”, es decir, el presente trabajo está fundamentado con dichas fuentes en cuanto al marco teórico y conceptual y cabe destacar que en ninguno de estos trabajos se toma en cuenta al bibliotecólogo para realizar este tipo de acciones de promover la lectura dentro de la biblioteca escolar.

Dentro del presente trabajo de investigación se pretende realizar un análisis acerca del valor de la promoción de la lectura en las bibliotecas escolares de la Ciudad de México y de los beneficios que puede reportar al campo bibliotecológico. De la lectura espero que despierte el interés y estímulos necesarios para que la lectura esté presente en todos los usuarios de la biblioteca escolar, ya que la lectura apoyará en el desarrollo integral de los

jóvenes que cursan la educación básica.

Actualmente la lectura en la escuela se ha convertido en objeto de atención prioritaria para la mejora de la calidad de la enseñanza. Ya no es considerada tan sólo una destreza importante por las disciplinas lingüísticas o por las relacionadas con las humanidades, sino que impregna todas las áreas y materias del currículo, por lo que requiere una inserción específica en el proyecto educativo de centro.

Se emprende, pues, una innovación de la didáctica en la que los centros escolares deben desempeñar un papel esencial en el fomento de la lectura planificada mediante el diseño y la aplicación de un plan del centro, a través de la elaboración de proyectos.

Así pues, la biblioteca escolar debe ser un recurso imprescindible para formar al alumnado en las nuevas destrezas que nos demanda esta sociedad del conocimiento, tales como la consulta eficaz ante la diversidad de fuentes informativas, la selección crítica de la información y la construcción autónoma del conocimiento.

Se propone realizar una investigación acerca del Bibliotecólogo como un personaje principal y profesional de la información que además de gestionar y brindar servicios bibliotecarios a sus usuarios tiene la capacidad de promover la lectura dentro de las bibliotecas escolares de las escuelas públicas de nivel básico de la Ciudad de México. Dicha investigación se realiza mediante el análisis de los conceptos generales y específicos que intervienen en promover la lectura dentro de las bibliotecas escolares, así como la delimitación del objeto de estudio, por lo que es preciso aclarar que no todas las escuelas de nivel básico en la Ciudad de México cuentan con una Biblioteca escolar y que la mayoría no es atendida por profesional bibliotecológico, lo que complica la formación de lectores dentro de la biblioteca escolar y el movimiento del acervo con que cuenta cada plantel.

Por lo tanto, el presente estudio estará enfocado a analizar y conocer aquellos estudios que se han realizado con respecto a este tema y con esto poder integrar una propuesta de conocimiento concreto, teórico y de acción para el campo de la Bibliotecología.

El problema fundamental que pretendo analizar es porqué en las pocas bibliotecas escolares públicas que existen en la Ciudad de México el bibliotecólogo no se ha involucrado en el estudio teórico y ejercicio práctico de la promoción de la lectura a nivel básico, dejando el campo abierto a disciplinas que no integran las bases y necesidades de un usuario o fundamentos de adquisiciones y catalogación, donde a mi parecer el profesional de la información podría aportar grandes ideas, estímulos y conocimientos para promover la lectura dentro y fuera de las bibliotecas escolares públicas de la Ciudad de México.

Por lo tanto, para efectos de la presente investigación se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué elementos caracterizan a las bibliotecas escolares como estancias de promoción de la lectura para desarrollo educativo de los alumnos?
- ¿Qué participación tienen las bibliotecas de las escuelas primarias públicas de LA Ciudad de México :¿en actividades de promoción de lectura?
- ¿Cuál es la importancia de diferenciar la Biblioteca escolar con la Biblioteca de aula?
- ¿Qué programas desarrollan las bibliotecas escolares de las escuelas de primaria públicas de la Ciudad de México?
- ¿Qué limitaciones tienen las bibliotecas escolares de las escuelas primarias de la Ciudad de México: para convertirse en estancias de promoción de la lectura para desarrollo educativo de los alumnos?

En ese sentido también se plantean los siguientes objetivos que persigue la investigación;

- Identificar los elementos que caracteriza a las bibliotecas escolares como estancias de promoción de la lectura para desarrollo educativo de los alumnos.
- Conocer los actividades promoción de la lectura para el desarrollo educativo de sus comunidades. Establecer cuales con las funciones que llevan a cabo las Bibliotecas escolares de las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México en cuanto a la promoción de la lectura y desarrollo educativo de sus comunidades.
- Formular propuestas para que las bibliotecas de las escuelas públicas de la Ciudad de México funcionen como estancias de promoción de la lectura para desarrollo educativo de los alumnos.
- Analizar diferentes perspectivas que aportan elementos para fundamentar la función de la biblioteca escolar como estancias de promoción de la lectura para desarrollo educativo de los alumnos.
- Reunir información sobre las características de los programas de lectura, los recursos con los que cuentan, el perfil del personal que realizan dichas actividades en las biblioteca escolar.
- Detectar las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México que cuentan con Biblioteca escolar.
- Explicar las actividades de promoción de la lectura que llevan a cabo las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México independientemente que cuenten o no con Biblioteca escolar.

Para efectos del presente trabajo se plantea como hipótesis:

La mayoría de las bibliotecas escolares de las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México no reúnen las condiciones para funcionar como estancias de promoción de la lectura y desarrollo educativo, contradice los

objetivos que impulsa la SEP a través de la Estrategia Nacional “ En mi escuela todos somos lectores y escritores”.

El presente trabajo tiene un método comúnmente usado no sólo para la Bibliotecología sino para otras disciplinas que tienen como objetivo determinar y dejar claro los pasos a seguir de acuerdo a la investigación que se vaya a realizar. Para realizar esta investigación se emplean principalmente métodos generales propios de una investigación, como la técnica de la entrevista, el cuestionario como instrumento y la estadística para el análisis de los resultados, dado que mi intención es medir el grado de acción que existe para promover la lectura en las escuelas primarias públicas que cuenten o no con biblioteca escolar dentro de un área determinada como lo es la Ciudad de México.

El presente trabajo de investigación corresponde a un proyecto de promoción y difusión de la lectura en escuelas públicas de nivel básico de la Ciudad de México, por cuanto está encaminado a resolver problemas prácticos, a través de un análisis cuantitativo.

Dentro de los objetivos de la investigación destaca el estudio descriptivo, ya que como señala Hernández, R y otros “la investigación descriptiva busca propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice” (1998), en este caso se busca analizar las características de las actividades de fomento y promoción de la lectura dentro de las escuelas públicas de nivel básico de la Ciudad de México.

DISEÑO

1. Formulación y planteamiento del problema.
2. Revisión bibliográfica y documental.
3. Elaboración de la matriz de variables.

4. Redacción de objetivos.
5. Redacción de las interrogantes.
6. Selección de las fuentes de información.
7. Selección de las técnicas de investigación.
8. Construcción y selección de los instrumentos de investigación.
9. Investigación documental.
10. Investigación de campo.

Por tal motivo a continuación se plantea desde el principio los distintos significados que han definido algunos autores, instituciones y organizaciones sobre la biblioteca escolar.

1 Conceptualización de la biblioteca escolar

La biblioteca escolar en algunos sectores de México está cobrando gran relevancia e importancia ante la problemática de las deficiencias de las competencias lectoras de los alumnos de distintos niveles educativos que revelan las evaluaciones nacionales realizadas, por ejemplo, el trabajo en conjunto entre el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y la Secretaría de Educación Pública (SEP) los cuales han realizado la Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura (ENPL) en los tres niveles de educación básica: preescolar, primaria y secundaria, así como El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Publicaciones y el Observatorio de la Lectura que puso en marcha la Encuesta Nacional de Lectura y Escritura y la Primera Encuesta Nacional sobre Consumo de Medios Digitales y Lectura, así como las evaluaciones de PISA realizadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) desde el año 2002. En ese sentido se puede decir que escuelas en sus distintos niveles educativos han emprendido acciones en las que se considera la participación de la biblioteca en actividades de promoción de la lectura. Sin embargo existen también planteles escolares de nivel básico donde es necesario crear las bibliotecas y dotarlas de la infraestructura, ya que han quedado a la saga de los avances tecnológicos como lo señala Elisa Bonilla “la obsolescencia de las bibliotecas en la actual irrupción de las Tecnologías de la información y Comunicación” (Bonilla, 2008, p.20) dentro de la sociedad y dentro del sector educativo es de tomarse en consideración. Sin embargo, el panorama actual abre oportunidades para posicionar a las bibliotecas escolares en el ámbito de la formación y de potenciar el acceso y uso de una mayor variedad y cantidad de recursos para el aprendizaje, la recreación y la cultura desde la educación básica en sus tres niveles.

Por tal motivo es preciso revisar el significado y representación de la biblioteca escolar en la actualidad con el fin de redefinir sus funciones y su importancia para la sociedad, como parte clave del sector educativo a partir del desarrollo de estrategias para bibliotecas escolares que contribuyan a elevar la calidad de la educación.

Algunas de las diversas definiciones que podemos encontrar de biblioteca escolar consideran a esta como “un lugar de encuentro para profesores y alumnos” (Figuerola, 2002, p.16) pero también ha sido entendida como “agente promotor de la lectura” (Figuerola, 2002, p.16) dentro del centro escolar, donde confluyen tanto los profesores, los alumnos y los padres de familia en actividades de formación de lectores, es decir, la biblioteca escolar se presenta como un espacio que *“trabaja en colaboración con las bibliotecas públicas, se les concibe como gimnasios para el desarrollo de unas destrezas de trabajo intelectual y como lugares para desarrollar comportamientos lectores”* (Bonilla, 2008, p.12) dentro de los centros escolares de educación básica.

Ahora bien, organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (UNESCO) en conjunto con la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA, 2000) han desarrollado un Manifiesto especial para bibliotecas escolares destacando su importancia para las sociedades y para el sector educativo. En dicho manifiesto consideran a la biblioteca escolar como un espacio que *“proporciona información e ideas que son fundamentales para desenvolverse con éxito en nuestra sociedad contemporánea, basada en la información y el conocimiento. Proporciona a los alumnos competencias para el aprendizaje a lo largo de toda su vida y contribuye a desarrollar su imaginación, permitiéndoles que se conduzcan en la vida como ciudadanos responsables”*. (UNESCO/IFLA, 2000, p.3).

Dentro de dicho manifiesto resalta también la idea de que la biblioteca escolar *“ofrece servicios de aprendizaje, libros y otros recursos, a todos los miembros de la*

comunidad escolar para que desarrollen el pensamiento crítico y utilicen de manera eficaz la información en cualquier soporte y formato” (UNESCO/IFLA, 2000, p.4).

Se pone énfasis en que la biblioteca escolar se está adaptando al cambio tecnológico, rechazando desde el primer momento el panorama antes mencionado sobre la obsolescencia de las bibliotecas en la actual irrupción de las tecnologías de la información y comunicación, ofreciendo por lo tanto múltiples servicios, funciones y formatos a toda la comunidad, haciendo indispensable su instalación o adaptación dentro de todos los centros escolares de educación básica.

Otro de los organismos internacionales que ha hecho estudios e investigaciones preocupados por aspectos como la definición de lo que es una biblioteca escolar así como de sus funciones como la promoción de la lectura, la organización, los servicios, el personal responsable de su gestión y la colección de la biblioteca escolar es el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) que coincide con los otros organismos al mencionar que la biblioteca escolar es un espacio fundamental para la educación, la enseñanza y el aprendizaje de la sociedad.

Dicho organismo ha realizado diversos estudios, seminarios, encuentros y congresos por diversos países, resaltando la importancia de la biblioteca escolar como un *“espacio para ser, crear y construir, pero también para “para formar lectores y que desde la infancia la escuela debe garantizar el derecho pleno a una educación y alfabetización plena”* (CERLALC, 2007, p.28), con el fin de apoyar con esto a los gobiernos en la formulación de políticas y programas orientados a la consolidación de sociedades lectoras. Por lo que CERLALC celebra la creación de sociedades lectoras para lo cual incluye tanto a los gobiernos como a la sociedad. Los trabajos realizados por el CERLALC han resaltado el papel protagónico de la biblioteca escolar ante la comunidad escolar.

Ahora bien, la autoridad educativa pública en México es la Secretaría de Educación Pública, la cual se ha pronunciado a favor de definir, resaltar e integrar a la biblioteca escolar como fuente de apoyo al sector educativo, por lo que en su estudio titulado *Las bibliotecas escolares en México; un diagnóstico desde la comunidad escolar* destaca su papel protagónico en el sector educativo al señalar que “su responsabilidad es la formación de lectores autónomos, una de las tareas prioritarias de la educación básica” (SEP, 2010, p.8) por lo que a la biblioteca escolar debe considerársele como “un recurso fundamental para el aprendizaje” (SEP, 2010, p.8) que apoye la formación de lectores y la calidad educativa en la sociedad y en las comunidades.

Autores como Concepción Jiménez también ha tratado de definir a la biblioteca escolar considerando este espacio como “un lugar dentro del centro educativo donde su presencia es completamente indiscutible, no se trata de un lujo, un adorno o un escaparate sino de un elemento central para el proceso de enseñanza-aprendizaje” (Jiménez, 2013, p.17) es decir, la presencia de la biblioteca escolar es tan importante dentro del sector educativo que ya no se debe poner a discusión su instalación, al contrario se le debe apoyar por todos los sectores de la sociedad para un eficiente desarrollo educativo.

Alcaide Bedoya considera en su texto *la biblioteca escolar hoy, un recurso estratégico para el centro* a dicho espacio como “un elemento fundamental para la formación y desarrollo de todos los niños en edad escolar especialmente en el momento del aprendizaje de la lectura” (Alcaide, 2010, p.5) es decir, la biblioteca escolar ahora no sólo es un elemento clave en la formación de lectores a temprana edad, sino que también la biblioteca escolar es “un espacio privilegiado para el acercamiento a la lectura de textos literarios e informativos, en formato impreso, audiovisual o multimedia, para la adquisición del hábito lector y para la configurar una comunidad de lectores polivalentes” (Alcaide, 2010, p.5). En palabras de Durban la biblioteca escolar ya se convierte en un “recurso útil” (2010, p.5) imprescindible para el desarrollo educativo de calidad en todas las sociedades.

Es importante destacar el punto de vista del profesional de la información Figueroa Alcántara cuando menciona al respecto lo que *“no debe ser la biblioteca escolar”* (Figueroa, 2002, p.18) porque quedan de manifiesto los discursos erróneos que se tienen sobre la biblioteca escolar, algunos de ellos son que *“se le considera un cuarto de libros, es utilizada para reposición de clases y el responsable de su funcionamiento es una persona que no ha recibido ningún tipo de capacitación para el trabajo bibliotecario”* (Figueroa, 2002, p.18).

Puedo decir por lo tanto que, la biblioteca escolar es un espacio, una pieza clave dentro de la educación básica y un lugar que puede fomentar y formar lectores desde el nivel básico de la educación.

La biblioteca escolar, al estar integrada en el sector educativo, esta cuenta con sus propias metas y objetivos que debe cumplir en cada uno de los ciclos escolares, por lo tanto, se mencionan a continuación algunos de los más generales.

15.1 **Objetivos de la biblioteca escolar**

En relación a los objetivos que persigue la biblioteca escolar en el Manifiesto realizado en conjunto UNESCO/IFLA mencionado anteriormente, destaca el *“inculcar y fomentar en los niños el hábito y el placer de la lectura, el aprendizaje y la utilización de las bibliotecas a los largo de toda su vida”* (UNESCO/IFLA, 2000, p.2) con ello la función y responsabilidad que tiene la biblioteca escolar con los niños de inculcarles actividades tan importantes para toda su vida como lo es la lectura se convierte en una un lugar indispensable en todo centro educativo.

Así mismo, dicho Manifiesto resalta la idea de *“promover la lectura y promover los recursos y servicios de la biblioteca escolar dentro y fuera del conjunto de la comunidad escolar”* (UNESCO/IFLA, 2000, p.3) para que se siga persiguiendo el

objetivo de que la promoción de la lectura aprendida en la educación básica sea permanente para cada uno de los niños.

Por lo tanto, a la biblioteca escolar se le asigna una función de gran relevancia como institución para la promoción de la lectura, la cual “debe entenderse como un trabajo de intervención sociocultural que busca (a partir de la revalorización, transformación y construcción de nuevos sentidos, idearios y prácticas lectoras), generar cambios en las personas, en sus contextos y en sus interacciones. Para ello intenta (desde una clara perspectiva comunicativa) fortalecer a los lectores como actores sociales, capaces de responder a los retos vitales, sociales, culturales, políticos y aun económicos”.(Álvarez, 2001, p.109).

En la actualidad la biblioteca escolar debe adaptarse al cambio tecnológico y digital de los contenidos bibliográficos, sin dejar de lado los materiales tradicionales como los libros físicos, los cuales apoyan y fortalecen la formación de lectores dentro de la biblioteca escolar, el cual es un objetivo que persigue toda biblioteca inmersa en la educación básica.

Dentro de la formación de lectores la biblioteca escolar debe ofrecer a sus usuarios diversos formatos de lectura, entre ellas destacan las tradicionales en papel físico y las digitales que utilizan algún dispositivo electrónico que les permitan relacionarse en una realidad virtual para compartir sus experiencias lectoras educativas o recreativas.

La biblioteca escolar por lo tanto se define en concordancia con los objetivos, misión y visión del centro escolar, por lo que se proponen a continuación algunos de los objetivos que la biblioteca escolar tendría que asumir en los próximos años al amparo de la sociedad del conocimiento.

- Cubrir la bibliografía básica del currículo acorde a las políticas del centro escolar.
- Fortalecer los procesos de formación de lectores apoyado en las colecciones con las que cuente cada centro escolar, además de enriquecerse con las donaciones que se realicen en los centros escolares.
- Fortalecer la lectura vinculada a los soportes tradicionales y digitales.
- Apoyar la actividad docente con fuentes bibliográficas, filmográficas y digitales que utilice dentro y fuera del aula con sus alumnos.
- Consolidar vías de comunicación entre el bibliotecario, los docentes, los alumnos, los padres de familia y las autoridades administrativas del centro escolar con el propósito de brindar un desarrollo personal y una educación de calidad.
- Fomentar la lectura a partir de los servicios de la biblioteca escolar.
- Crear y desarrollar estrategias de fomento a la lectura en todo tipo de soporte físico o digital.
- Crear y fortalecer las prácticas de lectura que tengan los alumnos del centro escolar.

Por lo que se destacan a continuación de manera más específica, las funciones

y actividades que debería llevar todas y cada una de las bibliotecas escolares de la Ciudad de México.

1.2 Funciones y actividades de la biblioteca escolar

La biblioteca escolar tiene distintas funciones y actividades que realiza dentro de los centros escolares, donde el bibliotecario responsable, es el encargado de la biblioteca, y además tiene bajo su cargo el gestionar todos los procesos para la realización del producto, es decir, el servicio de préstamo de libros, crear y desarrollar estrategias de fomento a la lectura y formación de lectores, por lo que para efectos de la presente investigación destacan por ejemplo, la promoción de la lectura y la formación de lectores como parte de sus objetivos y responsabilidades de la biblioteca escolar en la educación básica.

La autora Monserrat Sarto ha dejado de manifiesto en sus escritos que una de las principales funciones de la biblioteca escolar es formar lectores y que “aunque promover la lectura entre los niños es una labor que concierne a todos, los maestros tienen un papel fundamental en el acercamiento de los niños al libro y en la formación de lectores plenos” (Sarto, 1998, p.220) y no lectores por obligación.

Es oportuno mencionar que asociaciones como la de Bibliotecarios Escolares de los Estados Unidos (American Association of Schol Library, AASL) consideran que una de las funciones principales de la biblioteca escolar es la de “ayudar a niños y adolescentes enseñándoles a encontrar información confiable, a pensar de manera crítica a tomar decisiones informadas, a trabajar productivamente con los demás, a usar Internet de forma segura y ética, y a comunicar sus ideas con efectividad” (AASL, 2007, p.2) para que puedan desarrollarse como personas responsables y plenas.

Dentro de las actividades que realiza o debe realizar toda biblioteca escolar se encuentra la promoción de la lectura como parte de una “expresión posterior de su rol como organismo de educación” (Shera, 1990, p.155) la cual reconoce las problemáticas de la vida individual y colectiva, y le da a la lectura el valor histórico que le corresponde a la vez que enfatiza su íntima relación con la escritura.

Por otro lado, la biblioteca escolar se ha ido desarrollando con el tiempo como un espacio necesario dentro de las sociedades y dentro de todos los sectores educativos porque tiene múltiples funciones y características que la distinguen de cualquier otro espacio, entre ellos destacan los servicios que ofrece, las colecciones, el personal y sobre todo para efectos de este trabajo la función sustancial de lograr una eficiente promoción de la lectura y una plena formación de lectores críticos. En ese sentido Delia Lerner señala que “la formación de lectores autónomos es un propósito indelegable de la educación obligatoria” (2002, p.5) donde se integran ahora con las nuevas tecnología de información y comunicación, una nueva forma de promover y de formar. De acuerdo con lo que señala Lerner se puede decir que en un principio el sector educativo tiene la obligación de formar lectores autónomos con el apoyo innegable de la biblioteca escolar.

El proceso de formar lectores por parte del sector educativo postula un cambio en las “condiciones didácticas” (Lerner, 2002, p.1) que implican un cambio en la dependencia que el alumno tiene hacia el centro escolar y la autonomía que se quiere lograr como lector, para lo cual el leer y escribir son acciones que conllevan funciones específicas que los alumnos deben definir desde muy temprana edad. Para las instituciones educativas el enseñar a leer y escribir se dice que “trasciende ampliamente la alfabetización en sentido estricto” (Lerner, 1999, p.1), ya que conlleva prácticas sociales que se aprenden dentro del centro educativo. En ese sentido se puede decir que “leer y escribir son construcciones sociales, cada época y cada circunstancia histórica da nuevos sentidos a esos verbos”

(Ferreiro, Sin año, p.1) dichas prácticas requieren por lo tanto que “la escuela funcione como una micro-comunidad de lectores y escritores” (Leiner, 1999, p.1) donde la “mediación a la lectura” (Colomer, 2000 , p.3) es un factor importante para conocer y analizar las perspectivas, alejamientos , comentarios e inquietudes de los jóvenes lectores y que en un momento dado “puede dar pistas sobre las dificultades con los libros y la lectura, que ayuden a explicar ese alejamiento” (Colomer, 2000 , p.3) con la lectura en tampoco tiempo.

Algunas otras perspectivas sobre las funciones y objetivos de la biblioteca escolar mencionan que estas “se deben relacionar con los de otros centros escolares en cuanto a ser agentes promotores de la formación y el aprendizaje, del fomento a la lectura como actividad formativa y recreativa” (Figueroa, 2002, p. 22).

Se puede decir por lo tanto que las funciones de la biblioteca escolar se tornan más importantes en la presente era tecnológica para formar al alumnado y a los docentes en las nuevas competencias que nos demanda esta sociedad de la información y del conocimiento, tales como la selección informativa que implica la consulta eficaz ante la diversidad de fuentes informativas y multimedia, así como la selección crítica de la información y la construcción autónoma del conocimiento, con el propósito de promover el hábito lector y las habilidades documentales en el alumnado e incorporar el uso de los documentos en otros formatos a las bibliotecas escolares como apoyo a su aprendizaje permanente.

En ese sentido se menciona también que la biblioteca escolar es una “institución del sistema social, como parte integral del sistema educativo que permite el fomento de la lectura y la formación de una actitud científica: constituye un elemento que forma al individuo para el aprendizaje permanente, fomenta la creatividad, la comunicación, facilita la recreación, apoya a los docentes en su capacitación y les ofrece la información necesaria para la toma de decisiones en el aula” (González, 1997, p.26) es decir, la biblioteca escolar realiza dentro de sus funciones el fomento a la lectura y la formación de lectores en beneficio de toda la

sociedad.

Con el presente texto se propone que los bibliotecólogos sean personas capaces de conocer las colecciones de la biblioteca, de fomentar la lectura y formar lectores en diversos soportes sin discriminar a ninguna persona por sus preferencias de lectura ideológicas, religiosas o sexuales. El fomento a la lectura debe ser incluyente por parte del bibliotecólogo, propiciando así la socialización de la lectura con las diversas preferencias y gustos de todos los usuarios que converjan en la biblioteca escolar, es decir, la integración de todos los actores que intervienen en va desde los padres, hasta las autoridades administrativas de la escuela, pasando por los padres de familia , los alumnos y el bibliotecólogo que harán posible un desarrollo educativo íntegro y solido en la educación básica de las comunidades.

Las ideas antes mencionadas nos llevan a concluir que la biblioteca escolar es un espacio indispensable en el sector educativo y en cada escuela de educación básica para un pleno desarrollo educativo de las comunidades a través del fomento de la lectura y formación de lectores por parte del trabajo bibliotecario al frente de dicho centro de educación básica.

1.3 El bibliotecólogo como formador de lectores

Se entiende por bibliotecólogo, aquella persona que “se centra en desarrollar un alto nivel de conocimiento sobre las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, facilita el acceso y uso de la información al usuario, demuestra habilidades en la gestión y responde a las demandas del mercado laboral” (Rodríguez, 2008, p.1) es decir, el bibliotecólogo es la persona al frente de cualquier centro de información con vocación de servicio para dichas funciones y actividades que demanda este tipo de biblioteca. Pero también, como se identificó en las definiciones y concepciones antes revisadas, se destaca su participación en la formación de lectores.

En la actualidad el bibliotecólogo o profesional de la información cuenta con los conocimientos relativos al desarrollo de colecciones en todo tipo de bibliotecas, la sistematización de los recursos bibliográficos y documentales, desarrollo de servicios bibliotecarios, además en algunos programas de educación bibliotecológica incorporan conocimientos y habilidades necesarias para formar lectores y fomentar la lectura dentro de las biblioteca escolar.

Los profesionales bibliotecarios en países de nuestra región, como Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela han tomado gran relevancia en todo tipo de bibliotecas debido a que es a ellos a quienes se les asigna o como señala Héctor G. Alfaro “se les atribuye la misión de formar lectores” (2009, p.179) dentro de la biblioteca y de cualquier unidad de información contribuyendo a resaltar “el valor de uso de los libros a partir de la lectura” (Alfaro, 2009, p.179) que se integra con la idea instrumentalista de la biblioteca que propone “optimizar la utilidad de los registros gráficos para el beneficio de la sociedad” (Shera, 1990 ,p.41) donde el bibliotecario tiene como fuente de estudio primario al hombre con todo lo que este con lleva, es decir, “su sistema neurofisiológico, de comunicación, los modos en que aprende, su lenguaje, sus reacciones a la palabra registrada y la influencia del registro en su comportamiento” (Shera, 1990, p.41) estos saberes le permitirán satisfacer las necesidades tanto del individuo en lo personal como de la sociedad en lo general.

En los inicios de la bibliotecología se solía utilizar el término bibliotecario en vez de bibliotecólogo, sin embargo esto ha ido cambiando, ya que anteriormente el bibliotecario era aquella persona que fungía como “mediador entre el hombre y su registro gráfico, en el punto en el que el hombre y el libro se encuentran en una fructífera experiencia intelectual” [...] hasta llegar al punto en el que el bibliotecario se convierte en una “interfase hombre-libro” (Shera, 1990, p. 41). En estas ideas

se contrarresta la idea técnica del libro y de la biblioteca en la propia formación bibliotecaria, por lo que algunos autores proponen que “el bibliotecario se asuma como lector para que pueda establecer una empatía lectora con los usuarios”(Alfaro, 2009, p.180) y con esto poder ejercer de forma plena el fomento a la lectura y la formación de lectores en la biblioteca. En ese sentido Álvarez Zapata dice “La escuela de bibliotecología debe convertirse hoy, en el contexto latinoamericano, en un espacio académico de formación de personal bibliotecario sensible, comprometido y capaz frente a las problemáticas de la lectura y el lector” (2001, p.107) es decir, que el profesional bibliotecario debe conocer la problemática principal del contexto en el que se desarrolla su práctica bibliotecaria, para poder “estructurar una propuesta adecuada y efectiva aplicable en la formación del bibliotecólogo promotor de la lectura y pueda contribuir a solucionar algunas de las dificultades concretas de las prácticas lectoras” (González, 2001, p.76) en cada tipo de biblioteca en el que se desenvuelva.

Ahora bien, el profesional bibliotecario lleva a la práctica los conocimientos adquiridos en su formación, por ejemplo su “conocimiento organizativo, ambiental, fundamental y cultural” (Shera, 1990, p.204) por lo que dicha práctica conlleva y “ofrece distintas alternativas de acción en la sociedad y la promoción de la lectura es una de ellas” (González, 2003, p.75) a través de estancias como la biblioteca escolar que dependen del sector educativo.

El bibliotecólogo como formador de lectores se sitúa en el punto más importante entre la institución educativa, el material bibliográfico y la comunidad lectora, ya que es el eje mediador entre los actores.

Figuroa Alcántara menciona al respecto que toda institución educativa cuenta con planes que tienen por objetivo “despertar el interés y la inquietud por conocer, por formar mentes críticas y despiertas” (2002, p.11) y la mejor manera de alcanzar dicho objetivo es según el autor “a través de la lectura y consulta de fuentes de

información que complementen el proceso de enseñanza-aprendizaje” (Figuerola, 2002, p.11) especialmente en la educación bibliotecológica.

En su texto *Gestión de Bibliotecas Escolares* el autor presenta un análisis detallado del impacto que tienen las colecciones para motivar acercarse a la lectura lúdica y recreativa, es decir, “cómo las obras, sean impresas o en otros formatos, van adquiriendo diferentes funciones de acuerdo con las necesidades que presentan sus usuarios en diferentes momentos de su aprendizaje” (Figuerola, 2002, p.12). Figuerola Alcántara define así a la biblioteca escolar como “un espacio propicio para el estudio, la investigación y el esparcimiento, así como para fomentar la autoenseñanza y el desarrollo intelectual, creativo, crítico e independiente” (Figuerola, 2002, p.16) que se distingue de cualquier otro espacio dentro del centro educativo que ofrece esta gama de posibilidades para el buen desarrollo educativo.

Beatriz Helena Robledo destaca al respecto que “los estudios sobre la formación de lectores en la escuela se refieren, a la necesidad de posibilitar el acceso a materiales de lectura diversos y de calidad a través de la biblioteca escolar” (2008, p.15) también señala que el bibliotecario encargado debe tener los conocimientos suficientes para que “acompañe los procesos de enseñanza y aprendizaje propios de la escuela como lo es la formación de lectores” (Robledo, 2008, p.15) como una de las múltiples funciones que desarrolla la biblioteca escolar.

Por lo tanto, la formación de lectores por parte del bibliotecólogo conlleva diversos momentos y acciones, dentro de los que destacan el conocer la colección, motivar a los usuarios conociendo sus necesidades de información y fomentar la autoenseñanza, entre otros.

1.4 Perspectivas de la biblioteca escolar: una mirada desde los Países miembros del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC)

El Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) afirma que la biblioteca escolar es un espacio fundamental para la educación, la enseñanza y el aprendizaje de la sociedad, en ese sentido y algunos de sus países miembros se han manifestado a favor de dicha afirmación y han realizado acciones importantes en sus países a favor de la promoción del libro, la lectura y la formación de lectores.

Argentina destaca el papel de la biblioteca escolar en el sector educativo como “un espacio que posibilita escenarios para incorporar en la escuela las prácticas sociales y culturales de la lectura” (Robledo, 2008, p.16) integrando al sector educativo una biblioteca escolar que tiene dentro de sus múltiples funciones la promoción de la lectura y formación de lectores.

La legislación de Colombia ha “asignado a los municipios competencias y recursos para el desarrollo de las bibliotecas escolares” (Robledo, 2008, p.20) como responsables del fomento a la lectura y de bibliotecas públicas frente al Ministerio de Cultura, quien cuenta con un Plan Nacional de Lectura “vinculado con el sistema educativo a través del programa mil maneras de leer , donde se impulsa el uso de colecciones y bibliotecas públicas por parte de instituciones educativas” (Robledo, 2008, p.20).

En el caso de España una reforma a la Ley Orgánica de educación en 2005 y la Ley de la lectura en 2007 hacen “explícita la obligatoriedad de las bibliotecas escolares” (Robledo, 2008, p.20) que con el tiempo se fueron desarrollando junto con el fomento a la lectura dentro de instituciones públicas y privadas, con la finalidad de optimizar recursos y servicios. Dicho país cuenta también con un plan de Lectura y Bibliotecas en los centros educativos que “pretende potenciar el uso de las bibliotecas escolares con el fin de crear oportunidades lectoras entre el alumnado” (Alcaide, 2010, p. 6), es decir, la biblioteca escolar se integra en su totalidad al proceso lector de los alumnos.

Se puede decir que con los distintos ángulos que plantean las organizaciones preocupadas por la educación a nivel nacional e internacional sobre la responsabilidad social de la biblioteca escolar en términos generales coinciden en que dichas bibliotecas “son una pieza básica en el desarrollo educativo y cultural” (Camacho, 2005, p.303) de la población y de las comunidades. Su organización, gestión y difusión debe estar sujeta a modelos y estándares nacionales e internacionales que respondan a las necesidades educativas de cada tipo de sociedad, donde la promoción de la lectura y la formación de lectores se han planteado como funciones que tiene la biblioteca escolar con la comunidad para el desarrollo educativo.

1.5 Re-valoración e importancia de la biblioteca escolar en la sociedad mexicana.

En el texto bibliotecas y escuelas; retos y desafíos en la sociedad del conocimiento distintos autores como Ramón Salaberria, Elisa Bonilla Rius, Guillermo Castán y Daniel Goldin han planteado la “razón de ser de las bibliotecas escolares, su por qué y para qué” (Bonilla, 2008, p.31) con el objetivo fundamental de re-valorar su importancia ante las autoridades y ante una sociedad que está ingresando cada vez más rápido a la sociedad del conocimiento. Se plantean estas dos preguntas

que son respondidas por los diversos autores desde distintas perspectivas, por ejemplo Ramón Salaberria considera que la biblioteca escolar se “necesita más que nunca para reducir la desigualdad social y acceso al conocimiento, para entrenar a los estudiantes en una lectura que ya no se presenta sólo en un soporte impreso”(Bonilla, 2008, p.37) así como combatir la exclusión, la deserción y fracaso escolar, que es en lo que concuerdan los otros autores y lo complementan hasta la influencia que puede tener en el “ámbito familiar y en la conformación de la conducta lectora” (Bonilla, 2008, p.33) que repercute directamente en las funciones que lleva a cabo tanto la institución educativa como la biblioteca escolar. Efectivamente la biblioteca escolar es una necesidad clave para el desarrollo educativo en una sociedad en general, pero especialmente en una que presenta bajos niveles educativos y diversos problemas sociales como la desigualdad o el fracaso escolar. Es ese sentido la biblioteca escolar puede servir para “combatir la reproducción social de la marginación y convertir en realidad el precepto de la igualdad de oportunidades asociado a la educación universal” (Bonilla, 2008, p.33) combatir también el fracaso escolar, el cual en sus inicios “no era conocido como fracaso de la enseñanza sino del aprendizaje, o sea, responsabilidad del alumno”(Ferreiro, s. a, p. 2) donde la lectura toma relevancia como un acto donde el “libro se convierte en un ser vivo , capaz de interrogarnos, perturbarnos y enseñarnos a mirar zonas aún no comprendidas de nosotros mismos” (Andruetto, 2015, p.1) desde la infancia y por el resto de nuestra vida, es decir, la lectura nos proporciona un conocimiento permanente que se va reforzando con el tiempo. En ese sentido los libros “requieren también lectores capaces de dialogar con ellos, de comprender que la única libertad de pensamiento es la libertad que se construye” (Andruetto, 2015, p.2) a través de la lectura crítica.

Por su parte Elisa Bonilla, en Logro académico y bibliotecas escolares realiza una investigación empírica en los Estados Unidos sobre “el impacto de las bibliotecas escolares en el aprendizaje” (Bonilla, 2008, p.32) donde algunas corrientes de investigación preocupados por el tema comienzan a desarrollar metodologías específicas para resolver problemas sociales. Bonilla por tanto re-valora a la

biblioteca escolar como “un espacio privilegiado para ampliar la interacción entre la escuela y el hogar, que puede unir tanto a los niños como a sus padres y maestros en una situación de aprendizaje” (Bonilla, 2008, p.124) es decir, Elisa propone una integración de varios actores de la sociedad para un eficaz proyecto de biblioteca escolar en las escuelas dentro de su contexto social.

Es evidente que las bibliotecas no se enfocan solo a materiales impresos ni enfocan su actividad únicamente a la preservación y disposición de los recursos impresos y audiovisuales, son por lo tanto bibliotecas híbridas, que dan cabida a materiales impresos y a materiales en soporte electrónico; bibliotecas que integran lo presencial y lo virtual, que conjugan la cultura impresa y la cultura digital.

Referencias

- Alcaide Bedoya, Sandra M. 2010. La biblioteca escolar. Tutorial Formación S. L. 1era ed.
- Alfaro López, Héctor G. 2009. Los bibliotecarios y la formación de lectores. Investigación bibliotecológica. Vol 25, num 49. México.
- Álvarez Zapata, Didier. 2001. Propuesta para el desarrollo de un programa de formación en promoción de la lectura en las escuelas de bibliotecología. En Investigación Bibliotecológica. V. 15, Num. 30.
- Andruetto, María Teresa. 2015. La lectura, otra revolución. Espacios para la lectura. Fondo de Cultura Económica.
- Bonilla Rius, Elisa. (2008). Bibliotecas y Escuelas: Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento. Océano travesía.
- CERLALC, 2007. Por las bibliotecas escolares de Iberoamérica. UNESCO
- Colomer, Teresa. (2000). El papel de la mediación en la formación de lectores.
- Durban Roca, Gloria. 2010. La biblioteca escolar, hoy: un recurso estratégico para el centro. Biblioteca de aula, seria didáctica. Editorial GRAÓ. 1era. Ed.
- Ferreiro, Emilia. Sin año. Leer y escribir en un mundo cambiante. Conferencia

expuesta en las Sesiones Plenarias del 26 Congreso de la Unión
Internacional de Editores. CINVESTAV-México

Figuroa Alcántara, H. 2002. Gestión de bibliotecas escolares. Santillana.
México.vol.1.

González Cedillo, Elisa.(1997). La Biblioteca escolar: un curso de actualización para
maestros en la Universidad Pedagógica Nacional. Tesis para obtener el título
de Licenciado en Bibliotecología, Buscar en la biblioteca central o en la
facultad de filos.

Lerner, Delia. (2002). La autonomía del lector: un análisis didáctico. Revista Projeto,
revista de educación, n.4. Porto Alegre Brasil.

Rodríguez Salas, Karla. 2008. El profesional en bibliotecología y documentación;
habilidades y competencias.

Sarto, Monserrat.1998. Animación a la lectura con nuevas estrategias. Madrid. SM.

Sametz Remba, L. 2010. Vasconcelos, el hombre del libro. Creador del primer
sistema de bibliotecas.

SEP (2010). Las Bibliotecas escolares en México: un diagnóstico desde la
comunidad escolar. Organización de estados Iberoamericanos.

Shera, Jesse H. 1990. Los Fundamentos de la educación bibliotecológica. México,
UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

UNESCO/IFLA, The School Library Manifesto: The School Library in Teaching and Learning
for all. IFLA, 2000.

4 La biblioteca escolar en México y su función en la formación de lectores

La historia de las bibliotecas en México puede remontarse a ese tipo de bibliotecas para grupos privilegiados y grupos privados que sabían leer y escribir y accedían a la educación durante el siglo xvi y xvii donde esas bibliotecas privadas se transformaron posteriormente en bibliotecas que se ofrecían para todo tipo de comunidades entre ellas destacan las públicas, las escolares, las municipales, las de albañiles entre muchas otras. Destaca el papel de José Vasconcelos en la educación pública en México debido a que fue el principal “promotor de la alfabetización, la lectura, la edición de libros y las bibliotecas” (Rodríguez, 2015, p.7) es decir, Vasconcelos es relevante hasta nuestros días debido a que fue un personaje que se preocupó por la educación de toda la población a través de la lectura y de las bibliotecas.

En México durante el periodo vasconcelista se impulsaron planes y programas para la creación, consolidación e instalación de bibliotecas, con el fin de combatir el analfabetismo en todo el país y apoyar la educación que “debía ir a los marginados y estar guiada por preocupaciones democráticas” (Gutiérrez, s.n, p.1).

Vasconcelos fundó en 1946 la Biblioteca de México y la dirigió hasta su muerte en 1959. Durante ese periodo “creó servicios para todo tipo de lectores y reunió acervos bibliográficos de intelectuales del momento” (Sametz, 2010, p.15) que actualmente cuenta con diferentes salas de consulta, ludotecas, módulo de servicios digitales, taller de cómputo, fotocopiado, cineclub, teatro y exposiciones.

En el periodo vasconcelista se impulsaron bibliotecas de todo tipo, destacando las bibliotecas escolares, las cuales debían estar dentro de los centros educativos. Dichas acciones se impulsan junto con todas aquellas actividades para el desarrollo de habilidades comunicativas dentro y fuera de las aulas.

Durante 1995-1996 el Departamento de Bibliotecas escolares se volvió Coordinación y en 1997-1998 Subdirección posteriormente la Subdirección tuvo a su cargo las bibliotecas de 2 escuelas primarias y 102 escuelas secundarias, además de 21 bibliotecas públicas-escolares (Sánchez, 2011, p. 32).

En este siglo XXI, la biblioteca escolar en México ha tomado impulso a partir del diseño de políticas educativas propuestas por organismos nacionales e internacionales como lo es la IFLA y la UNESCO en su Manifiesto para las bibliotecas escolares y que han influido en la toma de decisiones en México respecto al tema de las bibliotecas escolares. Dentro del manifiesto se percibe a la biblioteca escolar como un espacio que “proporciona información e ideas que son fundamentales para desenvolverse con éxito en nuestra sociedad contemporánea, basada en la información y el conocimiento (IFLA/UNESCO, 1999, p.1) que son herramientas fundamentales para la enseñanza y el aprendizaje.

Tradicionalmente las bibliotecas escolares estaban conformadas por colecciones de libros, sin embargo conforme avanza la apropiación tecnológica en la sociedad sus colecciones contienen recursos documentales que no se limitan a los libros sino que “abarca todo tipo de materiales que aportan información y son útiles en las actividades escolares, desde documentos impresos hasta los más sofisticados documentos electrónicos, aparatos para su lectura, objetos, etc. E integra toda suerte de materiales didácticos audiovisuales y especiales comúnmente custodiados en departamentos, armarios o cuartos fuera de la biblioteca” (Ministerio de Educación, Cultura y deporte, 2012, p. 1) .

En la actualidad México cuenta con un programa de fomento a la lectura lanzado por el actual Secretario de Educación Pública Aurelio Nuño, y el de Cultura Federal, Rafael Tovar y de Teresa donde juntos pretenden dotar a bibliotecas escolares del país con más de 10 millones de ejemplares. Las autoridades de educación “ponderaron el esfuerzo que se realiza para vincular a la ciudadanía con los libros, a partir de la dotación de materiales y de otras acciones tendientes a profundizar el vínculo entre lectura, cultura y educación” (eitmedia.mx).

En dicho esfuerzo se reiteró que “leer es un verbo que no puede tener imperativo y que lleva no sólo a la información, sino a despertar la imaginación en la etapa clave de la formación escolar” (eitmedia.mx).

Los funcionarios añadieron que su objetivo es buscar que “ las posibilidades de la lectura lleguen al mayor número de niños en todo el país, tengan el contacto y abran la puerta a ésta, una de las más nobles, personales y enriquecedoras actividades del hombre” (eitmedia.mx).

En su oportunidad, Aurelio Nuño subrayó que en la iniciativa es vital la participación de maestros y padres de familia para vincular a los niños con la lectura, en el marco de la transformación profunda que sigue el sistema educativo en el país, donde la escuela es el centro principal de este proyecto nacional. Señaló que “estamos destinando recursos para reforzar la infraestructura de más de 33 mil escuelas a nivel nacional, además de incrementar en más de 900 por ciento el presupuesto para la capacitación de maestros”.

En la propuesta curricular para la educación obligatoria 2016 de la actual reforma educativa, se toma en cuenta a la biblioteca como parte de la infraestructura y equipamiento del centro escolar y no como parte del desarrollo personal y social de las comunidades, sin embargo es importante resaltar la mención que tiene la biblioteca escolar dentro del proceso educativo de la educación básica.

Dentro de las autoridades u organismos responsables de la educación en México se encuentra la Secretaría de Educación Pública, de la cual surge la Dirección General de Materiales Educativos (DGME) dependiente de la Subsecretaría de Educación Básica, quien tiene a su cargo la responsabilidad de garantizar la educación a nivel básico y lleva a su vez el Plan Nacional de Lectura (PNL). La Subsecretaría ha desarrollado iniciativas nuevas como la “universalización de las bibliotecas escolares y de aula” (Reimers, 2006, p.12) y la Ley de fomento para la lectura y el libro, la cual describe que una de las responsabilidades de la Secretaria de Educación Pública es “garantizar la distribución oportuna, completa y eficiente de los libros de texto gratuitos, así como de los acervos para bibliotecas escolares y de aula y otros materiales educativos indispensables en la formación de lectores en las escuelas de educación básica y normal, en coordinación con las autoridades educativas locales” (Bonilla , 2008, p.19) sin embargo, la realidad de las bibliotecas escolares en las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México queda muy alejado de tal responsabilidad que tiene la autoridad educativa en cada localidad, ya que en el presente trabajo se demuestra que sólo algunas escuelas primarias públicas cuentan con biblioteca escolar, a diferencia de las actividades de promoción de la lectura y formación de lectores que realizan las escuelas, cuenten o no con biblioteca escolar, y que muchas veces es confundida con la biblioteca de aula.

Un estudio realizado por Silva Zamora en el 2008 encontró que de las 2171 primarias y 822 secundarias públicas, sólo 27 primarias y 215 secundarias tenían biblioteca escolar (Silva, 2008, p. 32), sin embargo, en la presente revisión se actualiza dicha información con base en el Sistema Nacional de Información de Escuelas con un total de 2063 escuelas primarias públicas de tipo urbano dentro de la Ciudad de México y se muestra el número de escuelas que cuentan con biblioteca escolar en la Ciudad de México, así como el número de aquellas bibliotecas escolares que dentro de sus funciones realizan el fomento a la lectura y la formación de lectores.

México cuenta con instituciones preocupadas por el tema de la biblioteca escolar y la lectura dentro de la sociedad, por lo que las autoridades educativas han creado programas oficiales relacionados con la lectura derivados de la Ley de fomento para la lectura y el libro promulgada por el Congreso mexicano en el año 2008 que tenía como fin fomentar y promover la lectura, creando a su vez un Consejo Nacional de Fomento de la Lectura y del Libro.

Es necesario integrar y adecuar a la biblioteca escolar en un ambiente educativo y social que conlleve acciones de fomento a la lectura. Al respecto, datos publicados por la propia Secretaría de Educación Pública muestran la existencia y situación de dichas bibliotecas en México, la cual es escasa y más aun a nivel de ciudades, por lo que en la Ciudad de México representa un panorama desalentador que se refleja en el diagnóstico realizado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) auspiciada por la Secretaría de Educación Pública (SEP) el cual destaca que “sólo una de cada diez bibliotecas escolares en México es coordinada por un maestro bibliotecario designado y capacitado para tal función, en tres cuartas partes de esas bibliotecas los libros no están clasificados, por lo que hay un escaso control del préstamo a domicilio; aunque más de la mitad de las escuelas tienen un salón asignado para la biblioteca, se trata de espacios pequeños e inadecuados.” (SEP, 2010, p.12).

En el siguiente apartado se muestra la estadística que describe el número de escuelas primarias públicas de tipo urbano en la Ciudad de México entre los años 2008 y 2016 respectivamente.

2.1 La biblioteca escolar: una revisión a partir de su función como promotora de lectura y formación de lectores en escuelas primarias públicas de la Ciudad de México

El panorama actual del fomento a la lectura y la formación de lectores en las bibliotecas escolares de escuelas primarias públicas de tipo urbano en la Ciudad de México es aún desalentador debido a la falta de reconocimiento por parte de las autoridades escolares de cada plantel, así como de la sociedad que minimiza la importancia que tiene la biblioteca escolar para el pleno desarrollo de las comunidades estudiantiles y de la sociedad en general.

Es importante resaltar que actualmente las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México presentan un rezago considerable respecto a la instalación y gestión de la biblioteca escolar dentro del plantel escolar debido principalmente a la falta de apoyo económico, material y humano, así como al desconocimiento de las posibilidades que brinda la biblioteca escolar a la comunidad y a la sociedad en general.

Por lo anterior a continuación se presenta el panorama actual de las escuelas primarias públicas de tipo urbano de la Ciudad con el objetivo de establecer el número exacto de cuantas escuelas existen con este tipo de características para después filtrar aquellas que cuentan con biblioteca escolar (tabla 1):

NÚMERO DE ESCUELAS PRIMARIAS PÚBLICAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

	Año	No. de escuelas primarias públicas
DISTRITO FEDERAL	2008	2171
CIUDAD DE MÉXICO	2016	2063

Recuperado de: https://www2.sepdf.gob.mx/directorio_escuelas_gbmex/index.jsp

Tabla 1. El número de escuelas primarias públicas de tipo urbano en la Ciudad de México ha disminuido en 108 escuelas del año 2008 al 2016.

En la presente investigación, objeto de esta tesis, se utiliza el método probabilístico, en el cual se requiere conocer la probabilidad de cada elemento incluido en el tamaño de la muestra.

En este caso como la población es finita, es decir se conoce el total de la población y se desea saber cuántos del total, habrá que estudiar la fórmula que en este caso sería:

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q}$$

(Fuentelsaz, 2004, p. 3)

Donde:

- N = Total de la población
- $Z_{\alpha} = 2$ (con un nivel de confianza del 95.5%)
- p = proporción esperada (en este caso 5% = 0.05)

- q = es la proporción de individuos que no poseen esa característica, es decir, es $1-p$.

- d = margen de error 5%.

N =tamaño de la muestra, en este caso es de 335

Debido a que el tamaño de la población total es de 2063, la muestra hecha para efectos de este trabajo con base en la fórmula para el muestreo de poblaciones finitas es de 335 escuelas que visitar.

Ahora bien, la tabla 2 muestra la distribución de escuelas por delegación a visitar, así como el porcentaje de escuelas que aporta cada delegación.

Delegación	No de escuelas primarias públicas del distrito Federal.	% que aporta cada delegación.	No de escuelas visitadas por Delegación
Gustavo A Madero	323	18%	28
Iztacalco	108	5%	17
Iztapalapa	435	25%	28
Azcapotzalco	120	7%	22
Miguel Hidalgo	81	4%	15
Venustiano Carranza	122	7%	22
Álvaro Obregón	140	11%	26
Benito Juárez	57	3%	10
Cuauhtémoc	146	13%	10
Cuajimalpa	42	1%	20
Coyoacán	116	5%	10

Magdalena Contreras	53	1%	35
Tlalpan	118	10%	35
Xochimilco	83	2%	2
Tláhuac	82	2%	20
Milpa alta	36	2%	35
Total	2063	100%	335

Tabla 2. Distribución de escuelas primarias públicas por Delegación.

La tabla 3 muestra el número de escuelas primarias públicas que cuentan con biblioteca escolar, distribuidas por Delegación.

Delegación	No de escuelas primarias públicas de la Ciudad de México	No de escuelas que cuentan con Biblioteca escolar
Gustavo A Madero	323	15
Iztacalco	108	7
Iztapalapa	435	15
Azcapotzalco	120	9
Miguel Hidalgo	81	10
Venustiano Carranza	122	7
Álvaro Obregón	140	6
Benito Juárez	57	5
Cuauhtémoc	146	5
Cuajimalpa	42	13
Coyoacán	116	8
Magdalena Contreras	53	20
Tlalpan	118	23

Xochimilco	83	2
Tláhuac	82	12
Milpa alta	36	18
Total	2063	185

Tabla 3. Número de escuelas primarias públicas que cuentan con biblioteca escolar en la Ciudad de México distribuidas por Delegación.

Dentro del presente diagnóstico se midió también el número de escuelas que dentro de sus actividades tengan o no biblioteca escolar, promuevan la lectura y la formación de lectores, por lo que la siguiente tabla muestra dicho análisis.

Delegación	No de escuelas primarias públicas de la Ciudad de México	Existe promoción de la lectura y formación de lectores
Gustavo A Madero	323	18
Iztacalco	108	16
Iztapalapa	435	17
Azcapotzalco	120	16
Miguel Hidalgo	81	13
Venustiano Carranza	122	12
Álvaro Obregón	140	16
Benito Juárez	57	10
Cuauhtémoc	146	10
Cuajimalpa	42	18

Coyoacán	116	10
Magdalena Contreras	53	30
Tlalpan	118	33
Xochimilco	83	2
Tláhuac	82	15
Milpa alta	36	25
Total	2063	261

Tabla 4. Número de escuelas primarias públicas que promueven la lectura y la formación de lectores.

2.2 Panorama actual de las bibliotecas escolares de la Ciudad de México en relación a sus funciones de fomento a la lectura y formación de lectores.

En el presente capítulo se muestran los principales resultados de la investigación realizada en las bibliotecas escolares de las escuelas primarias públicas de tipo urbano en la Ciudad de México en cuanto a sus funciones y actividades de fomento a la lectura y formación de lectores, por lo que es preciso explicar la metodología utilizada para la recolección de información en cada una de las escuelas visitadas conforme a la muestra hecha para la presente investigación.

La investigación se realizó a partir de una muestra de escuelas primarias públicas urbanas de la Ciudad de México, que representan un 16% del total de escuelas primarias públicas (2063=100%) que existen en esta ciudad, por lo que se puede decir que el 90% de la muestra, es decir 270 escuelas contestaron el cuestionario y sólo un 10% o 30 de las escuelas no lo contestaron debido a diversas razones, entre ellas destacan: la falta de tiempo para contestar, no contar con biblioteca

escolar, no contar con un encargado de la biblioteca escolar y no tener el debido permiso para solicitar información de la escuela primaria pública, dejando un margen de error del 5%.

De la muestra de las escuelas seleccionadas, sólo el 55% del total de escuelas visitadas, es decir 185 de ellas cuentan con biblioteca escolar y lo que esta conlleva (libros catalogados, servicio de préstamo, programas de fomento a la lectura y formación de lectores).

El objetivo se orientó a conocer si las escuelas primarias cuentan o no con biblioteca escolar y además, ofrezca actividades que fomenten la lectura, así como la formación de lectores, para lo cual se utilizó una metodología, con la finalidad de obtener datos mediante un cuestionario diseñado con 13 preguntas abiertas y cerradas que abarcaron los siguientes aspectos:

Las preguntas de tipo abiertas fueron entrevistas que se grabaron, y las preguntas cerradas se contestaron en el cuestionario. Tanto la entrevista como el cuestionario fueron respondidas por el personal encargado de la biblioteca escolar, regularmente un “maestro bibliotecario”.

La presentación de resultados muestra claramente el panorama en el que se encuentran las bibliotecas escolares de la Ciudad de México por cada una de las 16 delegaciones, en relación a sus funciones, actividades, responsabilidades y acciones en cuanto al fomento a la lectura y formación de lectores dentro de las escuelas primarias públicas de tipo urbano en su turno matutino. Las respuestas a las preguntas se midieron y graficaron para que el lector pueda identificar y comparar el resultado de las respuestas.

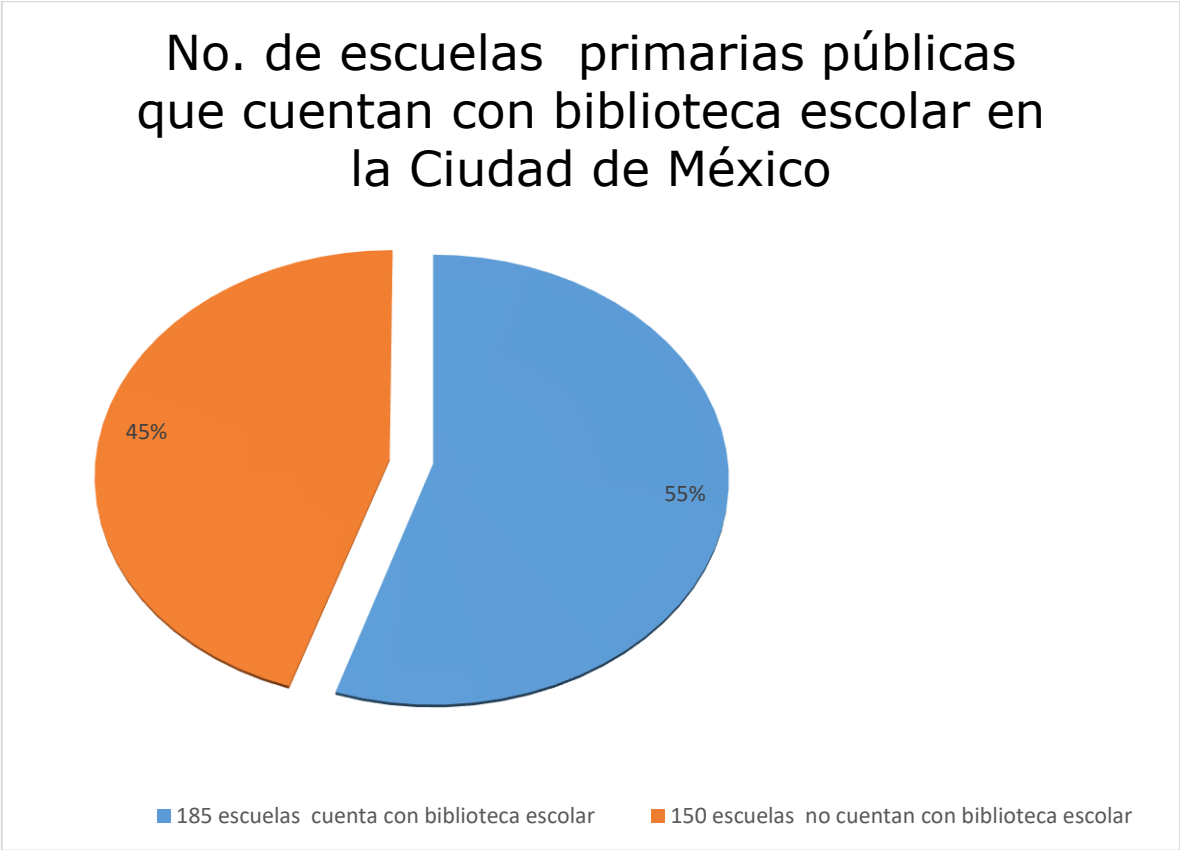
A continuación, se presentan los principales resultados derivados de dicho cuestionario.

La afirmación y por lo tanto la verificación de este resultado puede sustentarse en la evidencia tomada a través de la metodología que se realizó para acudir a cada una de las escuelas de manera presencial.

Es importante resaltar que aquellas escuelas que no cuentan con biblioteca escolar o que no permitieron el acceso a la información pública sobre la biblioteca escolar están cayendo y por lo tanto cometiendo en una falta a la ley emitida por la Secretaría de Educación Pública, a través del Diario Oficial de la Federación en el 2007. Esta Ley considera que al margen de Operación del Programa Nacional de Lectura “la instalación y desarrollo de bibliotecas escolares y de aula en cada centro escolar de educación básica, constituye una acción fundamental para el mejoramiento de la calidad de la educación” (Diario Oficial de la Federación, 2007, p.1) cabe destacar que la calidad de los recursos, servicios y programas de lectura de la biblioteca escolar se refuerza con fundamentos en el desarrollo educativo de calidad para los centros escolares de educación básica, apoyándose en actividades de fomento a la lectura, formación de lectores y mejoramiento personal educativo y recreativo basado en valores. Sin embargo, también es importante mencionar que a pesar de que aquellas escuelas que no cuentan con biblioteca escolar, no necesariamente no fomenten la lectura o la formación de lectores, ya que muchos centros escolares realizan actividades de fomento, como la lectura en voz alta, la hora del cuento o la participación teatral dramatizada de algún texto por parte de los padres de familia, además de realizar evaluaciones semanales de comprensión, velocidad y fluidez de la lectura.

Por su parte, las bibliotecas que cuentan con biblioteca escolar y además fomentan la lectura en su comunidad lo realizan con el apoyo de todos los actores que intervienen en el centro escolar que va desde las autoridades administrativas que aportan el capital económico, humano y material, hasta los padres de familia con su participación de fomento a la lectura, también están los profesionales docentes quienes intervienen con la recomendación de títulos educativos básicos para su educación, los , quienes intervienen participan en la formación de lectores con actividades y estrategias específicas para tal fin, como la lectura en voz alta o la vinculación de la lectura con otros soportes, y los alumnos que deben ser formados or todas las autoridades del centro escolar con un pensamiento creativo, crítico y recreativo basado en los valores humanos que le permitan socializar con su entorno y su contexto (gráfica 1).

Toda la información proporcionada por los maestros bibliotecarios y directores del plantel escolar se recolectó a través del instrumento que contestaron en este caso el cuestionario fue recabada de manera presencial con previa cita, por lo tanto, la presente investigación tiene fundamentos sólidos y verídicos de la información recabada.



Gráfica 1. Porcentaje de escuelas que cuentan con biblioteca escolar

A partir de la reforma del 2015 en materia de lectura y bibliotecas se ha implementado el Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica y la Secretaría de Educación Pública a través de la Dirección General de Materiales Educativos de la Subsecretaría de Educación Básica consideran:

- I. “Impulsar, de manera coordinada con las autoridades correspondientes de los distintos órdenes de gobierno, programas, proyectos y acciones

que promuevan de manera permanente la formación de usuarios plenos de la cultura escrita entre la población abierta;

- II. Promover conjuntamente con la iniciativa privada acciones que estimulen la formación de lectores.
- III. Estimular y facilitar la participación de la sociedad civil en el desarrollo de acciones que promuevan la formación de lectores entre la población abierta.
- IV. Garantizar la existencia de materiales escritos que respondan a los distintos intereses de los usuarios de la red nacional de bibliotecas públicas y los programas dirigidos a fomentar la lectura en la población abierta, tales como salas de lectura.
- V. Coadyuvar con instancias a nivel federal, estatal, municipal y del Distrito Federal, así como con miembros de la iniciativa privada en acciones que garanticen el acceso de la población abierta a los libros a través de diferentes medios gratuitos o pagados, como bibliotecas, salas de lectura o librerías, y
- VI. Generar programas de desarrollo profesional de fomento a la lectura para la población abierta y para los bibliotecarios de la red nacional de bibliotecas públicas. "(SEP, 2015, p. 5).

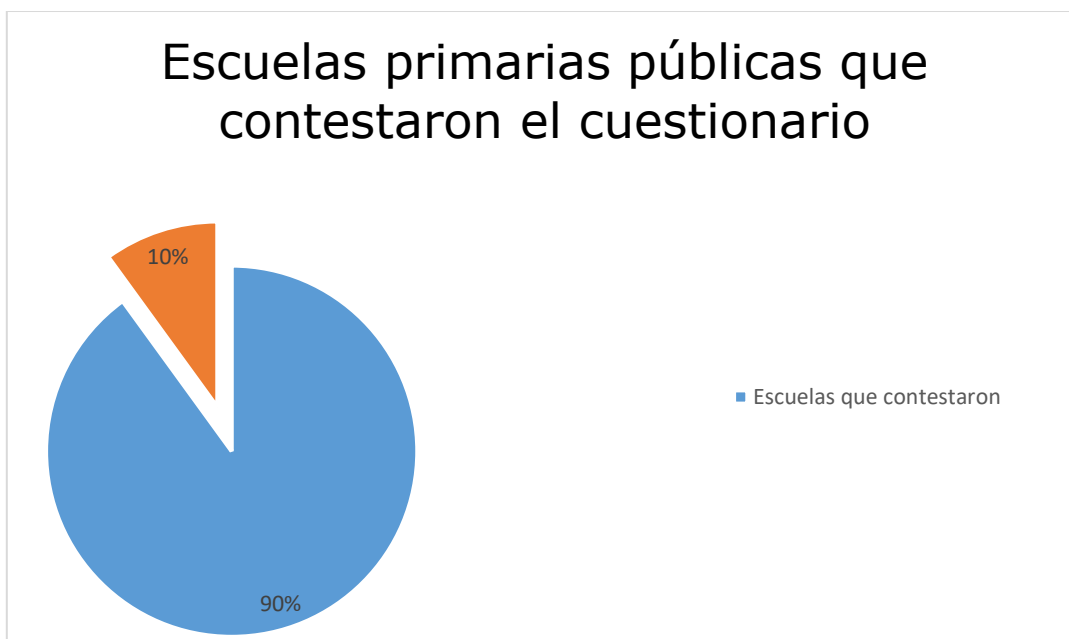
Y a la Secretaría de Educación Pública le corresponde diseñar las políticas "para incorporar en la formación inicial y permanente de maestros, directivos, bibliotecarios y equipos técnicos, contenidos relativos al fomento a la lectura y la adquisición de competencias comunicativas que coadyuven a la formación de lectores, en colaboración con las autoridades educativas locales" (SEP, 2015, p.4).

La información recolectada a través de las entrevistas realizadas a maestros bibliotecarios y directores de 325 escuelas revelan que casi la mitad de las escuelas estudiadas en esta investigación no están cumpliendo con la ley emitida por la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Cultura, por lo que esto produce

un rezago en la educación básica y sobre todo en la educación de los alumnos en pleno desarrollo personal.

Es interesante resaltar que aquellas escuelas (185) que cuentan con biblioteca escolar, ofrecen los servicios que esta conlleva: libros catalogados y clasificados, recursos materiales como estantes, mesas, sillas y computadoras, servicio de préstamo de libros, adquisiciones a través del canje o donación. Dicho número de escuelas que cuentan biblioteca escolar no cuentan necesariamente con un profesional de la información, sino con un miembro docente del centro escolar, quien es asignado por determinado tiempo para hacerse cargo de la biblioteca escolar.

Dicho personal docente tiene la responsabilidad de llevar un control de evaluaciones sobre las actividades de lectura que se realizan por semana en la biblioteca escolar, ya que muchas veces los grupos bajan o ingresan a la biblioteca con el objetivo de fortalecer sus prácticas lectoras, ya sean educativas o recreativas.



Gráfica 2. Porcentaje de escuelas que contestaron el cuestionario.

Dentro de la metodología de este trabajo se puede decir que parte de esta se concentra en la manera en cómo los centros escolares contestaron el instrumento del trabajo para recabar la información necesaria para cumplir los objetivos de la investigación, como lo es el cuestionario, por lo que este fue contestado previa cita a los centros de manera telefónica para presentarse después física y personalmente con el responsable de la biblioteca escolar dentro de los centros educativos. Es importante mencionar que dichos cuestionarios son parte de los anexos del presente trabajo y cuentan con el nombre de la persona o responsable de la biblioteca escolar que contestó el cuestionario.

Cabe destacar que los centros que permitieron el acceso al centro escolar y por lo tanto a la biblioteca escolar cuentan con el apoyo de toda la comunidad escolar que va desde las autoridades, padres, docentes y alumnos para realizar las actividades correspondientes a la biblioteca escolar, desde la recepción del material bibliográfico por compra canje o donación hasta el servicio de préstamo de libros.

En el caso de las escuelas que cuentan con biblioteca escolar, se les preguntó a los encargados de estas, regularmente un maestro bibliotecario, sobre las actividades de lectura que realizan dentro y fuera de la biblioteca, por lo que el 93 % o 172 de estas bibliotecas realizan varias actividades, entre las que destacan la hora del cuento, lectura en voz alta, medición de velocidad lectora, comprensión lectora, y sólo el 7 % o 13 de ellas que cuenta con biblioteca escolar no realizan ninguna actividad de fomento a la lectura o formación de lectores.

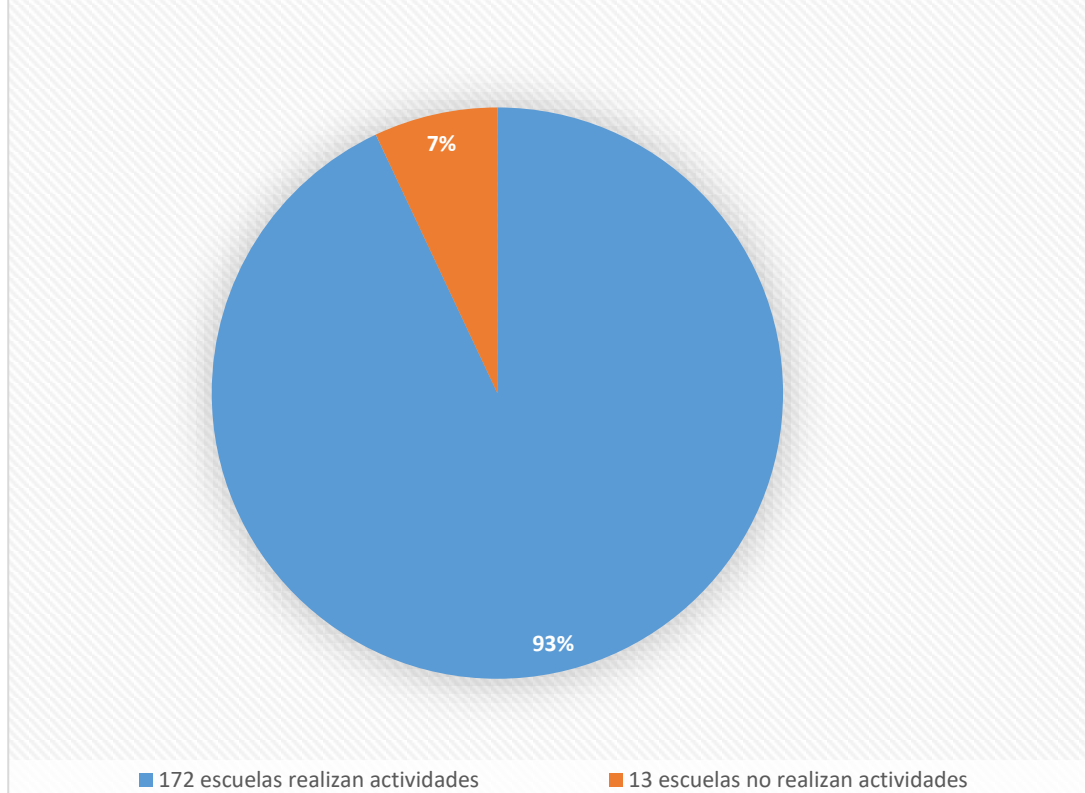
Resalta el hecho de que a pesar que varias escuelas no cuentan con biblioteca escolar, estas fomenten la lectura de alguna manera con actividades o estrategias nacionales como la creada por la Subsecretaría de Educación Básica, la Dirección General de Materiales e Informática Educativa, la Dirección de Bibliotecas y Promoción de la Lectura y el Programa Nacional de Lectura y Escritura llamada “en mi escuela todos somos lectores y escritores” que son evaluadas semanalmente. La estrategia nacional es apenas “una propuesta de un plan de trabajo de las Bibliotecas Escolares y de Aula, la cual se ofrece a los colectivos docentes, considerando que forma parte del proyecto de la escuela para mejorar la calidad

educativa. Asimismo, siendo la Lectura y Escritura una de las prioridades del Sistema Básico de Mejora Continua y una de las Líneas Temáticas de los Lineamientos para la organización y el funcionamiento de los Consejos Técnicos Escolares” (SEP, 2014, p.3) sin embargo es indispensable la instalación obligatoria de la biblioteca escolar en cada centro escolar y que esta sea gestionada por un profesional de la información capacitado y formado para dichas actividades.

Dentro de la estrategia nacional para el fomento a la lectura mencionada en párrafos anteriores se proponen también una serie de lineamientos de acción y responsabilidades que deben ejecutar las autoridades del plantel junto los bibliotecólogos con el objetivo de ofrecer a la comunidad servicios bibliotecarios de calidad, por lo que aquellas escuelas que no contestaron se puede decir que no están cumpliendo con la propuesta nacional de fomento a la lectura y formación de lectores emitida por las autoridades educativas a nivel nacional y federal dejando un vacío en las comunidades a las que atiende el centro escolar con este tipo de carencias.

Ahora bien aquellas escuelas que contestaron el cuestionario y además cuentan con biblioteca escolar destacan las actividades que realizan con el objetivo de fomentar la lectura y la formación de lectores dentro de la biblioteca, ya que llevan a cabo actividades tan especializadas y delicadas como lo es la lectura en voz alta, la cual conlleva y se propone “ocupar un lugar bien establecido en el currículo escolar. Junto con la lectura guiada, la compartida, independiente y colaborativa, la actividad de escuchar la lectura del profesor tiene que planificarse cuidadosamente. Es necesario romper el mito de que es una actividad solo para los niños. La investigación demuestra que la lectura en voz alta puede ser productiva en los cursos superiores, incluso los de educación media, por lo que debe seguir acompañándolos hasta que terminen su educación formal” (Centro de Recursos para el Aprendizaje, 2013, p.20) pero que también apoye a los alumnos en su formación creativa y recreativa así como en el desarrollo de un pensamiento crítico e independiente.

Escuelas que cuentan con biblioteca escolar y realizan actividades de fomento a la lectura y formación de lectores.



Gráfica 3. Porcentaje de escuelas que realizan actividades de lectura

Es importante señalar que también se les pregunto a los maestros bibliotecarios encargados de la biblioteca escolar, quien más además de ellos organizan las actividades de lectura en la biblioteca escolar, a lo que contestaron que normalmente es el maestro bibliotecario con una participación del 85%, sin embargo algunas veces las organizan los padres de familia con un 10% de participación y otras veces las propias autoridades administrativas del plantel con un 5%.

Se puede entender que un maestro bibliotecario es un concepto que define la Subsecretaría de Educación Básica dentro de la estrategia nacional “en mi escuela todos somos lectores y escritores” “Donde un maestro bibliotecario es aquella persona que “debe ser un docente que dialogue y acompañe a sus colegas, que

coadyuve a la transformación de las prácticas pedagógicas con el uso de información en diversos soportes. En este sentido, contextualizará su labor en el proyecto escolar y lo determinará en un plan de trabajo de la biblioteca, donde se presenten las actividades y objetivos por alcanzar” (SEP, 2014, p.7) a su vez la estrategia también propone un proyecto de biblioteca escolar integrada “por diversas actividades, las cuales deben favorecer el trabajo coordinado del colectivo escolar a favor del desarrollo de experiencias diversas asociadas al uso social de la lectura y la escritura en los diferentes espacios de la escuela y ámbitos donde conviven los alumnos, en particular en la comunidad y en la familia” (SEP, 2014, p.8) donde el maestro bibliotecario realizará dichas actividades con un programa y una planeación adecuadas a los objetivos de cada escuela.

El maestro bibliotecario hoy por hoy es un profesional de la enseñanza y “la educación que enseña y promueve en los alumnos el buen uso de la información y de la lectura” (Becerra, 2012, p.43).

Es cierto que el maestro bibliotecario no es un profesional de la información que gestiona la biblioteca, sin embargo al tener actividades y objetivos por alcanzar dentro de la biblioteca escolar, su labor y responsabilidad aumenta en la formación básica del aprendizaje, así como en la formación de lectores dentro y fuera de la biblioteca escolar.

La educación básica en escuelas primarias públicas de la Ciudad de México no cuenta por lo tanto con un bibliotecario o profesional de la información que gestione la biblioteca escolar, ya que este lugar lo ocupa el llamado maestro bibliotecario quien es el responsable de organizar, ejecutar y evaluar las actividades que se realizan en la biblioteca escolar y en el aula. Por lo tanto es oportuno resaltar aquel otro concepto de “bibliotecario escolar” el cual debe ser una figura a tiempo completo de la biblioteca escolar, que le permitirá gestionar los recursos con los que cuente la biblioteca. En ese sentido el bibliotecario escolar “debe tener la doble formación en Educación y en Biblioteconomía, y hacer participar a todo el claustro de profesores en la selección de colecciones, en la producción de documentos, y en la formación de las habilidades de información de sus escolares. Lo importante

es que el bibliotecario escolar sea siempre parte y organice toda su gestión con el conjunto del Centro, que funcione de modo integrado, para hacer la biblioteca parte del proyecto educativo.”(Gómez, 2002, p.15).

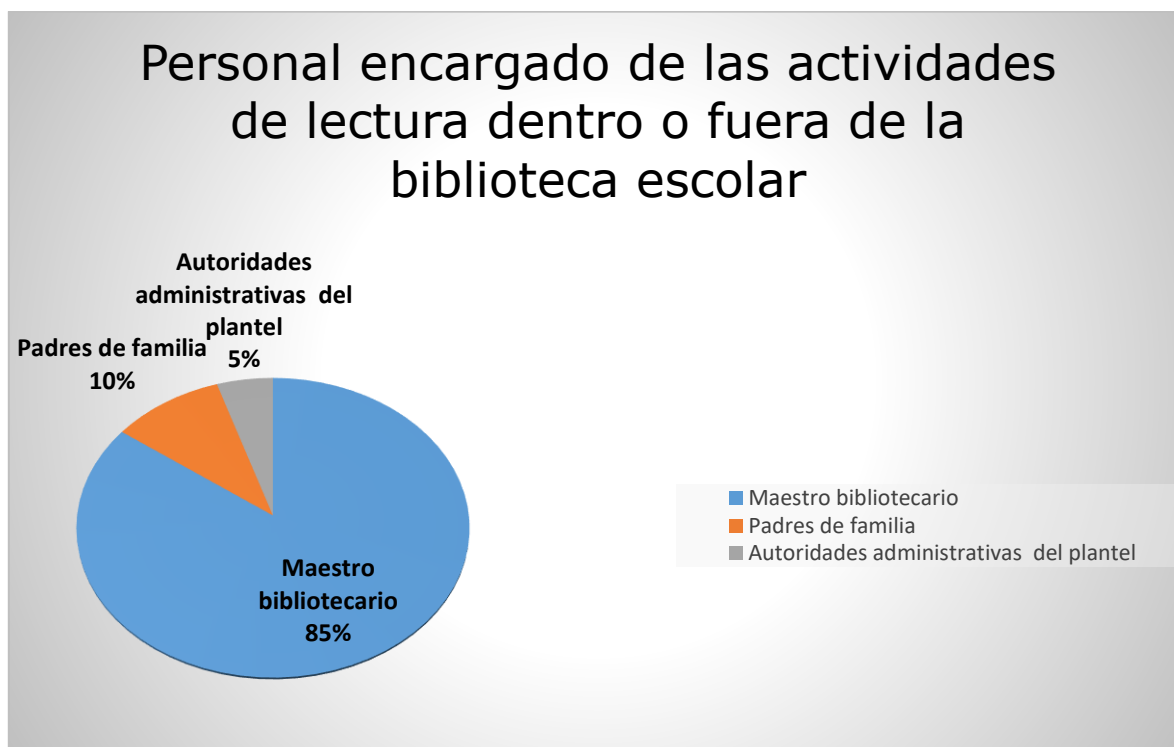
Por su parte, los padres de familia también tienen participación en las actividades que realizan las bibliotecas escolares de las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México, ya que ellos son los que algunas veces proponen actividades de fomento a la lectura, obras de teatro y concursos literarios, su participación es importante porque desde el hogar son quienes incorporan a sus hijos las prácticas y los valores con los que crecerán en el presente contexto social , y ahora junto con la biblioteca escolar pueden potenciar la formación de valores en los niños y niñas desde la educación básica.

En ese sentido se puede hacer referencia a una publicación de José García Guerrero quien es técnico docente responsable del apoyo a las bibliotecas escolares en la Delegación Territorial de Educación, Cultura y Deporte de Málaga que dentro de su publicación "Bibliotecas escolares al servicio de las familias" expone de manera precisa las “posibles líneas de trabajo y colaboración biblioteca escolar/familia en torno al fomento de la lectura considerando la necesidad de saber y comprender las situaciones de partida existentes para poder determinar actuaciones de cooperación que sean realmente realistas” (García, 2013, p.7) para cada contexto escolar.

Ahora bien, los usuarios pueden considerar por lo tanto a la biblioteca como "una familia, como una aliada para, de manera conjunta, generar oportunidades y experiencias lectoras gratas al sentir y a la memoria del alumnado, asumiendo en corresponsabilidad la construcción de lectores competentes y el reto de que a la lectura se le otorgue cada vez más valor social y formativo"(García, 2013, p. 8).

Se puede decir que las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México que cuentan con biblioteca escolar también cuenta con un comité de biblioteca integrado por los propios padres de familia, integrantes del consejo escolar de participación social, el maestro bibliotecario encargado de la gestión de la biblioteca y los

docentes, quienes sugieren al maestro bibliotecario la adquisición de la bibliografía básica para cubrir el currículo escolar.



Gráfica 4. Porcentaje del personal encargado de las actividades de lectura dentro o fuera de la biblioteca escolar.

Debido a que no todas las escuelas visitadas cuentan con biblioteca escolar, fue oportuno preguntar el lugar donde se realizan las actividades de lectura, se cuente o no con dicho espacio, por lo que el maestro bibliotecario contestó que normalmente las actividades de lectura se realizan en el aula con un 80% de las veces, algunas otras se realizan en la biblioteca con 15% y pocas veces en el patio del plantel escolar con un 5%, en este último caso para realizar actividades culturales relacionadas con la lectura como lo son las obras teatrales.

Las actividades de lectura no se limitan a un espacio, por lo que estas pueden ser realizadas dentro o fuera de la biblioteca escolar, aunque se recomienda que sean hechas dentro de la biblioteca, ya que esta ofrece los recursos materiales,

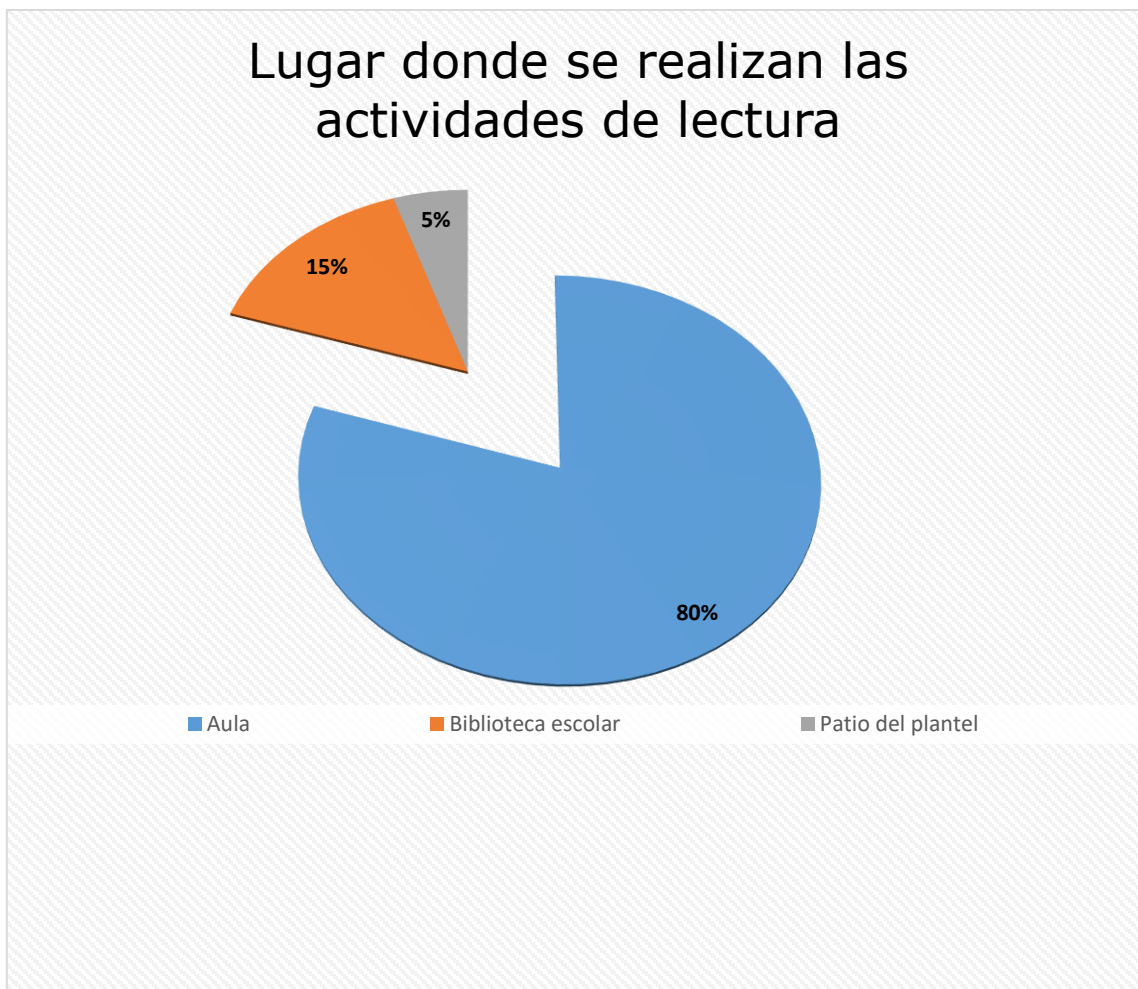
tecnológicos, humanos y bibliográficos para satisfacer y garantizar las necesidades de información de la comunidad escolar.

A pesar de que se realicen actividades de lectura fuera de la biblioteca escolar es preciso aclarar que el aula no es en sí una biblioteca, la cual debe contar con los servicios mínimos de una biblioteca, como el servicio de préstamo de libros.

Las escuelas que realizan actividades de fomento a la lectura y formación de lectores tanto fuera como dentro de la biblioteca necesitarán organizar un plan de materiales y lecturas con las que se trabajara en el ciclo escolar, así como aquellas actividades que involucren a toda la comunidad escolar.

Es necesario que las escuelas cuenten con espacios para la lectura educativa y recreativa, ya que estos servirán como parte de las actividades de formación de lectores en las escuelas y serán ejemplo para que otras escuelas que no cuenten con este tipo de espacios y actividades comiencen un proceso de cambio en la educación, fomentando valores a través de la lectura. Por lo que la responsabilidad de apoyar y corresponder el trabajo de una biblioteca escolar queda en manos de las autoridades educativas del plantel, permitiendo que la escuela, el director, los maestros, los padres de familia y los alumnos participen en las distintas actividades que propone la biblioteca escolar, además de que para ello es necesario una planeación previa que integra las acciones y evaluaciones correspondientes.

Dentro de las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México existen espacios que son utilizados para extender las actividades de lectura en el aula, en dado caso que no se cuente con biblioteca escolar, dentro de estos espacios se encuentra el mismo patio de la escuela, el cual tiene diversas funciones, entre ellas la realización de actividades culturales, competencias recreativas, obras dramatizadas, bailables temáticos. Este tipo de actividades tienen un gran impacto en la formación de los alumnos, siendo así un espacio idóneo para realizar actividades de fomento a la lectura apoyándose siempre de los contenidos con los que cuenta la biblioteca escolar.



Gráfica 5. Lugar utilizado normalmente para las actividades de fomento a la lectura y formación de lectores dentro de las escuelas.

Una de las preguntas fundamentales para esta investigación además de saber cuántas de las escuelas cuentan con biblioteca escolar, es conocer las actividades que llevan a cabo en relación al fomento a la lectura y la formación de lectores, se cuente o no con biblioteca escolar. En ese sentido se puede decir que las principales actividades de lectura que llevan a cabo las escuelas abarcan desde ejercicios de comprensión y velocidad lectora, cuenta cuentos y hora del cuento principalmente con un 70% de actividad, mientras que actividades como las obras dramatizadas y la lectura en voz alta tiene grado de participación del 25% y sólo el 5% de las escuelas lleva a cabo actividades culturales relacionadas con la lectura.

Como ya se mencionó en párrafos anteriores la lectura es voz alta “ocupa un lugar bien establecido en el currículo escolar” (Centro de Recursos para el Aprendizaje, 2013, p.20), por tal motivo dicha actividad es fundamental dentro del programa curricular de la biblioteca escolar para que dicha actividad puede potenciar las capacidades de la comunidad a la que atiende.

Las escuelas primarias públicas que cuentan con biblioteca escolar en la Ciudad de México llevan a cabo actividades además de la lectura en voz alta, que también son importantes en la formación de lectores, ya que estas conllevan el acercamiento a los recursos bibliográficos tradicionales y digitales con los que cuenta el plantel escolar. Dentro de estas actividades se encuentra la medición de tres factores que fortalecen las competencias lectoras, por una parte se encuentra la medición de la velocidad que tienen los alumnos en 1 minuto, en segundo lugar se encuentra la fluidez que se tenga al leer un texto y por último esta la comprensión de un texto. Dichos rubros son medidos de manera semanal por el maestro bibliotecario, por lo que se lleva un control de los avances que llevan los alumnos con periodicidad.

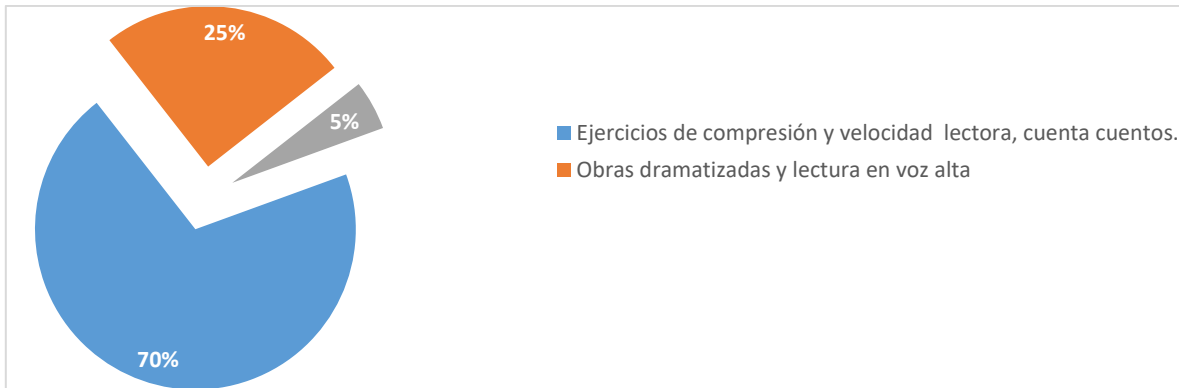
Es importante destacar que el maestro bibliotecario tiene a su cargo responsabilidades que conllevan otro tipo de actividades que no necesariamente son funciones de la biblioteca pero que incluyen el fomento a la lectura, apoyando en mostrar a los alumnos otras formas de aprendizaje y gusto por la cultura, siendo estas actividades la organización de obras dramatizadas, la gestión de ferias de libros y participación externa e interna de cuenta cuentos o narradores orales.

A continuación se exponen algunas de las actividades más comunes que se realizan actualmente en las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México encaminadas a fomentar la lectura:

1. Elaboración de un expediente lector: para la realización de dicho expediente se podrán utilizar los recursos materiales con los que cuenta cada biblioteca escolar como lo es el material de papelería, que servirá para que el maestro bibliotecario desarrolle un expediente lector de cada uno de los usuarios de la biblioteca.

2. Creación de juegos y dinámicas lúdicas: encaminadas a fomentar la lectura del libro en sus diversos soportes.
3. Aumentar e incentivar la creatividad de la lectura: a partir de estrategias que incentivan la formación de lectores dentro y fuera de la biblioteca.
4. Promover el acervo con el que cuenta la biblioteca escolar: a partir de la difusión de las actividades y servicios que ofrece la biblioteca a la comunidad.
5. La hora del cuento: es una actividad propuesta por los propios padres de familia con el objetivo de tener un espacio dentro del horario de clases para incentivar la lectura lúdica y recreativa.
6. Creación de historietas: en este punto todos los usuarios de la biblioteca escolar tendrán la encomienda de crear su propia historieta cómica a partir de las herramientas y estilos literarios proporcionados por el maestro bibliotecario.
7. Visita al plantel escolar por parte de algún autor, ilustrador o editor de libros infantiles: que previamente haya sido escogido por el maestro bibliotecario, quien conoce las necesidades de información y gustos literarios de sus usuarios y alumnos, resultando que la visita sea más efectiva y tenga mayor impacto en toda la comunidad lectora del plantel.
8. Inauguración de la biblioteca escolar: las autoridades educativas y administrativas de los planteles escolares reciben de parte del maestro bibliotecario la propuesta para inaugurar y ponerle nombre a su biblioteca escolar, donde tal biblioteca es nombrada con algún personaje local celebré que represente los valores y objetivos del cada plantel escolar.

Como se puede verificar, la mayoría de las actividades que realizan las escuelas primarias de nivel básico de la Ciudad de México encaminadas al fomento a la lectura educativa y recreativa, no están incluidas en el currículo escolar ni dentro de un programa de biblioteca escolar, sin embargo estas actividades en conjunto suman un porcentaje considerable del 30 % para ser tomadas en cuenta por el currículo escolar.



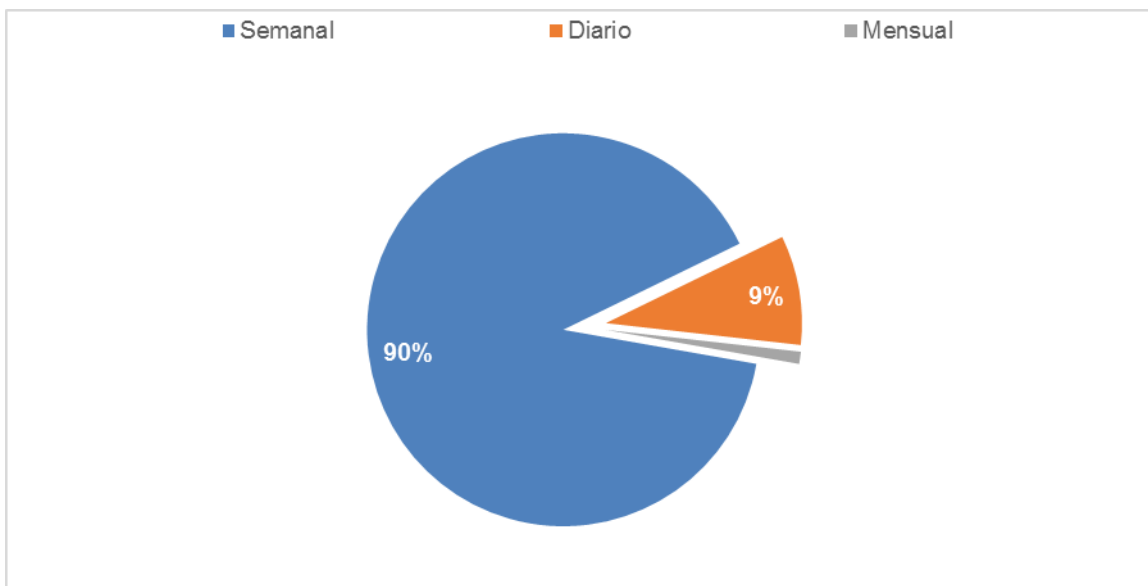
Gráfica 6. Principales actividades de fomento a la lectura y formación de lectores en las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México.

Una vez conociendo las actividades de fomento a la lectura y formación de lectores, es importante conocer con qué frecuencia realizan dichas actividades. Por lo que el 90% de las escuelas realiza dichas actividades de manera semanal, un 9% las realiza diario y sólo 1% las realiza de manera mensual.

Dentro del periodo escolar de un año pueden ser creadas múltiples actividades de fomento a la lectura, las cuales tendrán tiempos definidos para realizarlas por parte del maestro bibliotecario. Dichos tiempos serán definidos e integrados en el currículo escolar como parte de las actividades de la biblioteca escolar.

El maestro bibliotecario cuenta con las herramientas de evaluación que miden el impacto que tiene la lectura en los alumnos de forma periódica, es decir, está a su consideración realizarlo diario, de forma semanal o de forma mensual.

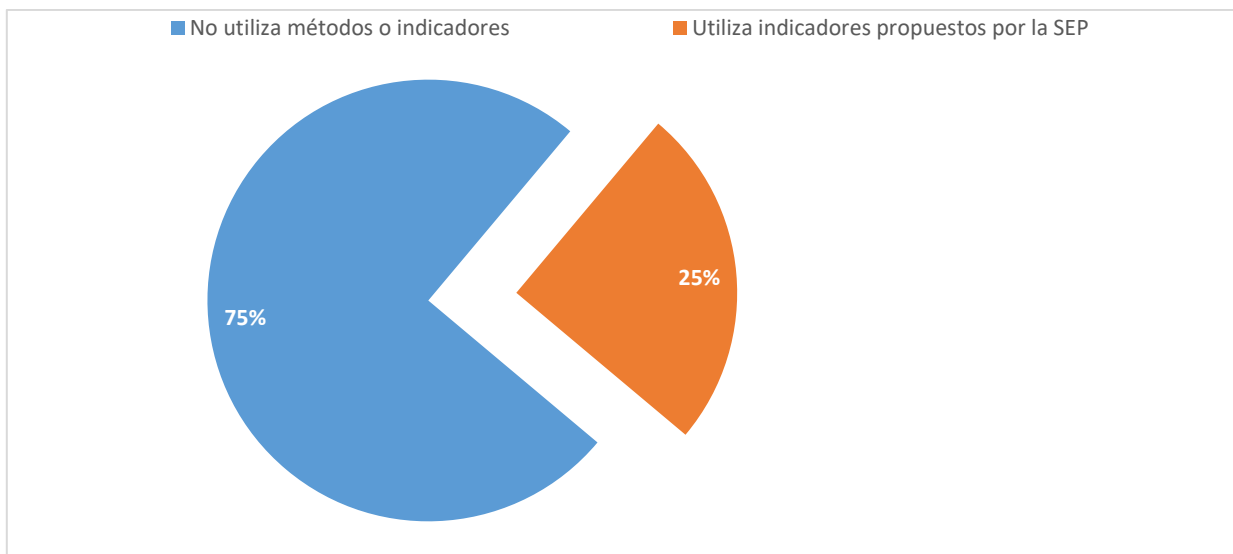
Ahora bien, conociendo las actividades que se realizan en las escuelas en relación al fomento a la lectura y formación de lectores, así como la frecuencia en que se realizan dichas actividades, se preguntó también acerca de los métodos que llevan a cabo para evaluar los efectos de la promoción de la lectura en cada plantel, resultando que el 75% de las escuelas no utiliza ningún método para evaluar y sólo el 15 % de las escuelas utiliza indicadores para evaluar la lectura a pesar de que hasta el pasado ciclo escolar 2012- 2013 se utilizaban indicadores organizados en tres rubros: comprensión lectora, velocidad de lectura y fluidez lectora.



Gráfica 7. Frecuencia con que se realizan las actividades de fomento a la lectura y formación de lectores en las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México.

Si bien es cierto que la práctica de la lectura favorece el desarrollo el aprendizaje de los usuarios que utilizan la biblioteca escolar, tienen además disponible y a su alcance una serie de información.

Dentro del currículo escolar, la práctica de la lectura y la implementación de la biblioteca escolar vienen a favorecer el desarrollo académico del alumno, pues la información contenida en los cuentos, las fábulas, mitos, los poemas, las rimas, leyendas y canciones que integran los libros de lectura en primaria son contenidos creados en cierta época y que constituyen un valor histórico informativo relevante para el desarrollo educativo de las escuelas de nivel básico. Por ello el fomento y gusto por la lectura deben ser inculcados en etapas tempranas de la vida infantil para que aprenda a concebir la lectura como una manera distinta de conocer sobre su entorno, de comprenderlo y poder transformarlo.



Gráfica 8. Porcentaje de escuelas que utilizan algún método o indicador para evaluar los efectos de la lectura en los alumnos

Una visión global de lo que esta experiencia de la lectura puede llegar a ser. Llorene Soldevilla aporta al tema con 59 su reflexión en el artículo Enseñar historia de la Literatura en segundo ciclo de secundaria:

“El profesorado de literatura...se debería esforzar por hacer referencias útiles y transversales de las otras materias en sus exposiciones en clase, para demostrar que todo lo que los alumnos reciben desde partes distintas, como mínimo es fruto de la coordinación, y está en consonancia con la utilidad que tienen que descubrir en las clases” (Soldevilla, p.24).

Referencias

- Becerra, Daniel. (2012). Maestro bibliotecario frente a bibliotecario escolar.: Reflexiones sobre el futuro de la biblioteca escolar. Mi Biblioteca, año VIII, n. 29.
- Bonilla Rius, Elisa. (2008). Bibliotecas y Escuelas: Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento. Océano travesía.
- Centro de Recursos para el Aprendizaje. (2013). A viva voz: leer en voz alta. Ministerio de educación; Gobierno de Chile.
- Eitmedia. (2015). Recuperad de; <http://dynamedia.mx/eitmedia/index.php/component/search/?searchword=lectura&searchphrase=all&Itemid=0>
- Fuentelsaz Gallego, C. (2004). Cálculo del tamaño de la muestra. Matronas Profesión. Vol, 5(18).
- García Guerrero, José. (2013). Bibliotecas escolares al servicio de las familias. Junta de Andalucía, Consejería de Educación. Colección familias lectoras, No.6.
- Gómez Hernández, José A. (2002). Gestión de Bibliotecas. Murcia: DM.
- Gutiérrez Herrera, L. (s.n). El pensamiento educativo en el México Posrevolucionario. Seminario de Historia, en la temática de educación, que desarrollan profesores del área de Estado y Política económica del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco.
- IFLA/UNESCO, (2000). The School Library Manifesto: The School Library in Teaching and Learning for all. IFLA.
- Reimers, F . 2006. Aprender más y mejor. Política, programas y oportunidades

de aprendizaje en la educación básica de México; México. Fondo de Cultura Económica.

Rodríguez Gallardo, A. (2015). José Vasconcelos: alfabetización, bibliotecas, lectura

y edición. UNAM, Secretaría de Desarrollo Institucional. México.

Sametz Remba, L. (2010). Vasconcelos, el hombre del libro. Creador del primer sistema de bibliotecas.

Sánchez Reséndiz, Carlos A. (2011). Necesidades de Información, Lectura y Biblioteca escolar en adolescentes escolarizados. UNAM, FFYL, Tesis.

SEP. (2010). Las Bibliotecas escolares en México: un diagnóstico desde la comunidad escolar. Organización de estados Iberoamericanos.

SEP. (2010). La biblioteca que necesitamos para apoyar el proyecto escolar: manual para el maestro bibliotecario y el comité de la biblioteca escolar.

Subsecretaría de Educación básica. 1ed. México.

Silva Zamora, O. (2008). La normatividad en Bibliotecas escolares mexicanas: desarrollo de colecciones y servicios. Tesis para obtener grado de maestro en bibliotecología y estudios de la información.

3 Presentación de resultados sobre el impacto del fomento a la lectura y formación de lectores en las bibliotecas escolares de las escuelas de nivel básico de la Ciudad de México

3.1 Análisis de resultados

Los resultados obtenidos en la entrevista y las respuestas del cuestionario aplicado, se encontró que la biblioteca escolar tiene un lugar poco importante aún dentro de la educación básica, no así las actividades de promover la lectura y formar lectores, es decir el 55% de las escuelas cuenta con biblioteca escolar y el 95% realiza actividades de fomento a la lectura o formación de lectores.

La presente investigación revela que las escuelas a pesar de no contar con una biblioteca escolar, llevan a cabo actividades relacionadas con la lectura, es decir, se promueve la lectura se cuente o no con biblioteca escolar.

Es importante mencionar que la Secretaría de Educación Pública si tiene un programa que reparte a las escuelas de la Ciudad de México para llevar un registro de las actividades relacionadas a la lectura, sin embargo este programa es opcional para las escuelas que deseen llevar los registros e indicadores de la lectura en su plantel.

Cabe resaltar que cuando se les pidió a las escuelas que contestaran si contaban con biblioteca escolar, sigue siendo común en un 80% que confundan la biblioteca escolar con la mal llamada biblioteca de aula.

En el caso de las escuelas que cuentan con biblioteca escolar el 93 % o 172 de estas bibliotecas realizan varias actividades relacionadas con la lectura, entre las que destacan la hora del cuento, lectura en voz alta, medición de velocidad lectora, comprensión y fluidez lectora, juegos de palabras, realización de un cuento y sólo el 7 % o 13 de ellas que cuenta con biblioteca escolar no realizan ninguna actividad de fomento a la lectura.

La biblioteca escolar normalmente es gestionada por un maestro bibliotecario, sin embargo es importante conocer y destacar qué otras personas apoyan el desarrollo de la biblioteca escolar y de las actividades de lectura dentro y fuera del plantel escolar, por lo que los maestros bibliotecarios contestaron que en un 85% es el maestro bibliotecario. Pero también existen participación activa de los padres de familia con un 10% y otras veces las propias autoridades administrativas del plantel con un 5% de participación. Cabe resaltar que la participación de los 3 actores es fundamental para el buen funcionamiento de la biblioteca escolar en las escuelas de educación básica.

Debido a que no todas las escuelas visitadas cuentan con biblioteca escolar, fue oportuno preguntar que otro lugar se utiliza para realizar las actividades de lectura, se cuente o no con dicho espacio, por lo que el maestro bibliotecario contestó que normalmente las actividades de lectura se realizan en el aula con un 80% de las veces, algunas otras se realizan en la biblioteca con 15% y pocas veces en el patio del plantel escolar con un 5%, en este último caso para realizar actividades culturales relacionadas con la lectura como lo son las obras teatrales o la lectura en atril, donde la frecuencia en que se realizan dichas actividades se puede medir en indicadores. Es decir, el 90% de las escuelas realiza dichas actividades de manera semanal, un 9% las realiza diario y sólo 1% las realiza de manera mensual.

Dentro de las actividades que integran el programa “en mi escuela todos somos lectores y escritores” desarrollado por la Secretaría de Educación Pública y que tiene presente a la biblioteca escolar destacan la lectura en voz alta, los círculos de lectores en el aula, la lectura de diez libros en casa, lectores invitados al salón de clases y la medición del índice lector del grupo.

Las escuelas públicas de educación básica en la Ciudad de México aún tienen muchas carencias para fortalecer sus bibliotecas escolares y poder enseñar a leer dentro de un lugar dedicado a satisfacer las necesidades de información de todos los miembros de la comunidad en su contexto social y educativo como lo es la biblioteca escolar, sin embargo la lectura está siendo reforzada con la inclusión de programas de fomento a la lectura en el currículo escolar.

La biblioteca escolar por lo tanto debe estar al día y tener los fundamentos para fortalecer el proyecto de biblioteca escolar en cada plantel escolar a partir de la oferta de una serie de actividades educativas y lúdicas como los círculos de lectura o los recursos digitales.

Todas las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México están valorando poco a poco a la biblioteca escolar a pesar de la inclusión de las Tecnologías de la información en los contenidos curriculares, y es que, a pesar de a ver aumentado el número de biblioteca escolares en las escuelas, existen escuelas que aún no cuentan ni con el espacio adecuado para ofrecer un servicio de biblioteca ni con el acervo adecuado que según es enviado por las autoridades educativas, en este caso la propia Secretaría de Educación Pública a través del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Es preciso mencionar que las escuelas así como sus bibliotecas escolares están incursionando rápidamente a la era tecnológica, por lo que es preciso estar actualizados en Internet y redes sociales a partir de cursos en línea y considerando estas herramientas como vías de comunicación para seguir fomentando la lectura ya sea de la forma tradicional en soportes físicos o en dispositivos electrónicos y digitales.

Se puede decir que las bibliotecas escolares son resultado del esfuerzo de todos los miembros del plantel escolar, con el objetivo común de buscar y encontrar las mejores vías de desarrollo del aprendizaje creativo, recreativo, competitivo y educativo que ofrece la biblioteca escolar a través de la práctica de la lectura.

Se puede confirmar que la biblioteca escolar es una institución que ofrece múltiples posibilidades a los niños desde tempranas edades, ya que los libros y sus contenidos pueden ser filtrados de acuerdo a su propia edad con valores incluidos.

En definitiva, argumentos sobran para confirmar y reafirmar, que las bibliotecas escolares juegan un papel importante en el rendimiento y el éxito de los estudiantes y de toda la comunidad en su contexto educativo y social, así como en el desarrollo

de un buen plan de estudios a partir del fomento de la lectura y la formación de lectores de textos en diversos soportes.

3.2. Propuesta para consolidar a las bibliotecas escolares de escuelas primarias públicas de la Ciudad de México como estancias de promoción de la lectura y formación de lectores

La biblioteca escolar todavía no es tomada en cuenta para ser incorporada en un modelo de enseñanza aprendizaje en el que se le considere como parte de los espacios de formación ni de apoyo a las actividades extendida a las funciones de las autoridades, los profesores, padres de familia y los alumnos en conjunto, lo que repercute en que a la biblioteca escolar no sea considerada como una estancia de promoción de lectura y de desarrollo de las habilidades informativas como parte de la formación de usuarios, desaprovechando así las funciones que ofrece a la comunidad dentro y fuera del centro educativo.

La presente propuesta se basa principalmente en incluir a todos los involucrados en la implementación y ejecución de la biblioteca escolar dentro de las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México, así como de las actividades de lectura de textos educativos o recreativos, por medio de las cuales los usuarios de la biblioteca escolar se benefician de los recursos que esta ofrece.

La manera de trabajar en las biblioteca escolares es diferente al de otras bibliotecas, ya que el encargado de estas normalmente es un maestro que tiene funciones de bibliotecario, y que además de sus funciones como docente, este responde a las actividades que demanda una biblioteca escolar, conjugando diversas estrategias pedagógicas y bibliotecarias de fomento a la lectura a través de referencias bibliográficas en el aula, sin dejar de limitarse a soportes tradicionales, sino haciendo referencia también a los medios digitales de lectura.

Todas las actividades propuestas que surgen desde la biblioteca escolar están proyectadas para diversos fines, entre ellos está el fin educativo y desarrollo del aprendizaje, y el otro es un fin lúdico y recreativo, que pueda potenciar el pensamiento crítico y autónomo. En la propuesta aquí planteada los usuarios se expresarían libremente en la biblioteca escolar, es decir, expresarían sin temor a ser juzgados o discriminados sus necesidades de información, tratando de que estén sean satisfechas por parte del encargado de la biblioteca escolar, para que el joven que está siendo formado construya y reconstruya su autoconocimiento.

En suma, uno de los requisitos para el buen funcionamiento de la biblioteca escolar dentro de las escuelas de educación básica en la Ciudad de México es el desarrollo de competencias comunicativas enfocadas a la formación de lectores y escritores.

En la educación básica, la instalación y funcionamiento de una biblioteca escolar requiere que las escuelas definan un esquema de organización y participación de todos los actores educativos involucrados en el proyecto escolar, con el fin de preservar sus colecciones, así mismo salas de lectura para nuevas modalidades de aprendizaje, y de lectura ,de estudio, lúdica, uso de recursos audiovisuales y electrónicos, : donde directivos, docentes, alumnos, padres de familia se involucren con el propósito de llevar a cabo un plan de actividades para lograr la accesibilidad y uso de los acervos y materiales audiovisuales, a través de la construcción de espacios y ambientes que propicien la comunicación, generen aprendizajes e impulsen procesos de formación de lectores y escritores competentes.

A decir de la formación de lectores, Aidan Cahmbers quien es autor de múltiples obras literarias para niños, propone una serie de datos que integran un tipo de modelo a seguir para formar lectores, por lo mismo desde 1982 ha estado tratando de descubrir cuántos y cuáles libros para niños necesita haber leído un estudiante para maestro si quiere ser competente como promotor de lectura desde el primer día de su primer trabajo de entrenamiento. El autor menciona en su obra cómo formar lectores que “aproximadamente 500. Cerca de 150 son libros de ilustraciones, aproximadamente 150 son novelas. Cerca de 75 son libros de poesía. Otros 75 más o menos son libros de cuentos de hadas y tradiciones. Más o menos

100 son textos ilustrados del tipo que los niños necesitan cuando acaban de aprender a leer solos” (Chambers, 1997, p.6).

Por su parte el Sistema Nacional de Bibliotecas tiene en su artículo 14 de la Ley General de Bibliotecas el sustento de la organización del acervo bibliográfico para todas las bibliotecas del país, el cual sugiere “configurar un catálogo general de acervos impresos y digitales de las bibliotecas incorporadas al Sistema, conforme a las reglas de catalogación y clasificación bibliográfica que adopte el Sistema para lograr su uniformidad” (Cámara de diputados, 2015, p.5).

Instituciones como la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas IFLA propone dentro de sus directrices para bibliotecas escolares que exista una política de administración de la colección, es decir, que la biblioteca escolar “facilite el acceso a una amplia gama de recursos que satisfagan las necesidades del usuario en lo que concierne a educación, información y desarrollo personal con la constante de que las colecciones se vayan ampliando” (IFLA, 2000, p.9).

Una colección razonable de recursos impresos debe constar de diez libros por alumno. La biblioteca escolar más pequeña debería constar de por lo menos 2500 títulos relevantes y actuales para garantizar un stock de libros equilibrado para todas las edades, habilidades e historias personales. Al menos un 60% del stock debería constar de recursos de contenido no novelístico relacionado con el currículum. Además la biblioteca escolar debería adquirir materiales para el ocio como por ejemplo novelas de éxito, música, videojuegos, videocassettes, DVDs, revistas y pósters “estos materiales pueden seleccionarse en colaboración con los alumnos para asegurar que reflejen sus intereses y cultura, sin ir más allá de los límites razonables de los estándares éticos.” (IFLA, 2000, p.9).

El modelo de biblioteca escolar que propone la presente investigación cuenta con las siguientes características:

a) La biblioteca escolar será vista como un centro de recursos de información, de investigación y de formación de lectores que posibilita el apoyo a los procesos de

enseñanza y aprendizaje, fomenta la lectura y el acceso a la cultura en la educación básica.

b) La biblioteca escolar estaría abierta a todas las comunidades, facilitando el acceso a los recursos culturales a toda la población escolar y, en la medida de lo posible, a las familias.

c) Perfil del bibliotecario/a: La persona responsable de la biblioteca o encargada de la coordinación del equipo de apoyo debería ser un o una persona con formación bibliotecaria o profesional bibliotecario, con dedicación horaria adecuada a las necesidades del centro y con formación específica. A tal efecto, se incidirá en la formación inicial y continua del profesorado como usuario de la biblioteca en los distintos procesos de enseñanza.

d) La formación de lectores y el fomento a la lectura continuaría siendo el objetivo prioritario. Sin embargo, se hace necesario implicar la integración de las diversas áreas de aprendizaje en el manejo y desarrollo de habilidades de información para conseguir la calidad en el sistema educativo.

e) Para la extensión de este modelo de biblioteca escolar a todos los centros educativos de la Ciudad de México se necesita el apoyo de la propia Secretaría de Educación Pública ya que está contribuyendo al éxito del Plan mediante iniciativas presupuestarias y organizativas que hagan de la biblioteca un foco de formación y de desarrollo cultural.

f) La biblioteca será vista como un lugar para la formación de lectores en la educación básica.

Es evidente la formación imprescindible del profesional bibliotecario que responda a las necesidades de su comunidad para un uso eficaz y adecuado de los documentos. Formación no sólo en el uso de los contenidos, sino también en la creación de estrategias y contenidos. Al igual que la necesidad de incrementar la formación de alumnos y profesores en el uso efectivo de la biblioteca escolar que no solo se limita a libros sino a una gran variedad de archivos, así como de las plataformas de aprendizaje. Todos estos estudios demuestran que los planes de

lectura están cambiando sustancialmente y que el entorno electrónico es el más adecuado para la producción y difusión de materiales educativos que apoyen el aprendizaje en las escuelas como, por ejemplo, formar un comité integrado por autoridades, profesores y padres de familia para elaborar un programa escolar de fomento a la lectura en el plantel.

Para efectos del presente trabajo las actividades que pueden llevar a cabo las bibliotecas escolares se proponen las siguientes:

1. Visita grupal guiada a la biblioteca: La cual consiste en realizar una visita semanal a la biblioteca escolar impartida por el maestro bibliotecario por cada grupo en la escuela para que sean informados de los servicios que ofrece la biblioteca, así como su completa formación de usuarios de la biblioteca por parte del maestro bibliotecario.

2. Trazabilidad lectora: Al inicio del ciclo escolar los lectores deben escribir en un cuaderno especial de biblioteca el título y el autor de cada libro que han leído o del que recuerden dichos datos.

3. Historia de vida lectora: Una vez que los usuarios conozcan la biblioteca escolar y al responsable de la biblioteca, en este caso el maestro bibliotecario, este les pedirá como parte de las actividades de biblioteca su historia de vida lectora, es decir, que en un apartado de su cuaderno de biblioteca redacten o escriban cómo se han acercado a la lectura, quién ha influido en ellos, desde qué edad comenzaron a leer y saber si les gusta leer o no y por qué.

4. Círculo de lectura: En este caso la biblioteca realiza un programa para crear un círculo de lectura con actividades lúdicas, a los chicos se les hace la invitación por medio de los servicios bibliotecarios para que participen de manera activa en el círculo, mientras el maestro bibliotecario gestiona los espacios, temas, horarios y actividades del círculo de lectura por ciclo.

5. Booktubers: Debido a la incursión de las nuevas tecnologías a la educación nacional y apegados a la nueva reforma educativa, la biblioteca escolar debe actualizarse y brindar actividades relacionadas con las nuevas tecnologías, por tal

motivo se propone que los chicos compartan sus experiencias lectoras con toda la comunidad a través de la grabación en video de las recomendaciones literarias que hagan una vez terminado el libro que leyeron.

6. Control y seguimiento de actividades: La biblioteca escolar deberá llevar un registro de las actividades que se realicen dentro y fuera de la biblioteca escolar que encaminadas al fomento a la lectura y formación de lectores.

7. Boletín informativo: La biblioteca llevará mensualmente un boletín informativo para dar a conocer las nuevas adquisiciones de la biblioteca, así como aquellas recomendaciones literarias cada mes.

8. Participación de los padres: Los padres participan activamente en las actividades que realiza la biblioteca escolar con el fin de potenciar el valor de la lectura dentro y fuera la escuela.

9. Lectura en voz alta: La lectura en voz alta se realizará por parte del docente.

10. Visita al plantel escolar por parte de algún un autor, ilustrador o personaje o editorial: de libros infantiles que previamente escoja el maestro bibliotecario para que fomente en los chicos el gusto por la lectura.

Las actividades que se proponen en este trabajo representan aquellas acciones que la biblioteca debe realizar continuamente cada ciclo escolar incluidas en el currículo escolar con el objetivo de que la comunidad conozca todas las posibilidades que brinda la biblioteca escolar a la comunidad a la que atiende y fortalezca el desarrollo del aprendizaje en las escuelas de educación básica.

Las actividades deberán ser coordinadas por las autoridades del plantel, apoyándose del personal docente, los padres de familia y sobre todo en el maestro bibliotecario, quien será el principal responsable de la planeación, ejecución y evaluación de las actividades.

El fomento de la lectura es una práctica que se fomenta desde una perspectiva creativa y recreativa, preferentemente con algo de formación en el tema, no se trata de acosar con lecturas por gustos personales, por lo que los padres deberán contar

con alguna propuesta profesional sobre el fomento a la lectura en sus hijos desde el hogar.

En ese sentido se propone que los padres tengan presente algunos objetivos que pueden seguir en el hogar para el fomento a la lectura en sus hijos:

1. Fomentar la lectura con el ejemplo: Es decir, si el padre no es lector, que se convierta en lector y si ya lo es, que refuerce su lectura para que su hijo lo note, que el padre trate de leer en voz alta y que comparta sus experiencias lectoras.

2. Escuchar las necesidades de lectura del hijo/a: Durante una conversación los niños suelen expresar sus gustos y disgustos, será necesario filtrar sus necesidades lectoras y definir sus gustos.

3. Compartir experiencias: Una vez que se toma un libro surgen muchas ideas en cada uno de los párrafos, dentro de los personajes o lugares que hay en el libro, por lo que es preciso que esas ideas se expresen y compartan con toda la familia.

4. Propuesta familiar de lectura: es preciso que todos los miembros de la familia propongan un tema para ser leído, abriendo canales de diálogo y debate literario, con el objetivo de fomentar la diversidad en la lectura.

5. Trazabilidad lectora: el padre llevará acabo un recuento y un seguimiento lector en las etapas de su hijo/a desde que comenzó a leer hasta sus etapas adultas.

6. Constancia: Debido a que la lectura es una práctica, esta debe ser realizada con cierta periodicidad con el objetivo de fijar metas y alcanzar objetivos personales.

7. Reuniones familiares: además de poder compartir en este punto las experiencias lectoras, se pueden organizar visitas algún espacio cultural o bibliotecas públicas, conferencias con autores, obras de teatro o cine cultural, con el objetivo de conocer distintos espacios para la práctica de la lectura, así como de los acervos bibliográficos que existen y de todas aquellas actividades culturales que pueden ser realizadas a partir de la constancia.

8. Usuarios de la biblioteca: se recomienda que todos los miembros de una familia sean amigos usuarios de la biblioteca, ya sea pública, escolar, digital o de cualquier

otro tipo, con la encomienda de que la lectura sea el principal objetivo para el desarrollo de los valores personales de cada miembro de la familia.

9. Mediadores lectores; Los padres al tener la responsabilidad de fomentar en sus hijos buenas costumbres y buenas practicas, estos deben tener presente que la lectura es un buen instrumento para inculcar en sus hijos dichos valores que les servirán en todo su desarrollo y autorrealización personal.

10. Súper Lector: cualquier miembro de la familia que destaque después de un tiempo por su participación activa en todas las actividades de lectura en casa, aún por encima de los mediadores, será el ejemplo por cierto tiempo a seguir para el resto de los miembros como parte de un reconocimiento por su interés en actividades como llevar a sus hijos a museos, librerías u obras de teatro.

Con el apoyo tanto de las autoridades del centro escolar como de los padres de familia, los maestros bibliotecarios tienen a cargo la responsabilidad de garantizar el uso adecuado de la biblioteca escolar a partir de las actividades que realizan, en relación al fomento a la lectura y formación de lectores, las cuales son actividades que deben ser incluidas en el currículo escolar de las escuelas, donde la biblioteca escolar sea reconocida como el lugar donde convergen todos los actores de la comunidad escolar, compartiendo y creando experiencias lectoras, estableciendo por tanto programas que involucren a dichos actores del centro escolar en beneficio colectivo de las bibliotecas escolares y de la calidad de la educación. Dichas actividades como ya se mencionó anteriormente van desde la lectura en voz alta, hasta la presentación de una obra dramatizada o una lectura dramatizada de algún texto que fomente en los alumnos la lectura y refuerce los valores en su desarrollo personal, por lo tanto a continuación se presenta una propuesta curricular del estudio y conocimiento de la biblioteca escolar a nivel básico para las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México.

DOSIFICACIÓN

Eje	Tema	Primaria		
Estudio	Conocer la biblioteca escolar y necesidades de información de la comunidad escolar.	1er ciclo	2do ciclo	3er ciclo
		Dar a conocer a la comunidad escolar lo que es la biblioteca escolar para que puedan aprovechar de todos los servicios de información, formación y desarrollo.	Reconocer necesidades de información de la comunidad y poder así satisfacer esas necesidades. Formar lectores a partir de sus necesidades de información.	Realizar actividades enfocadas al fomento a la lectura: lectura en voz alta, concursos de textos escritos, lecturas dramatizadas, la hora del cuento, participación de autores que atraigan nuevos lectores.

CONCLUSIONES

Después de realizar el análisis de las preguntas en lo individual y de las definiciones de biblioteca escolar, lectura y formación de lectores, se puede concluir lo siguiente:

Las bibliotecas escolares han aumentado en un 55% dentro de las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México a pesar de que han desaparecido 108 escuelas entre los años 2008 y 2016.

Se puede decir que escuelas que, a pesar de no contar con biblioteca escolar, es decir un 45 % de ellas, realizan sin embargo funciones de fomento a la lectura en base al Programa Nacional de Lectura y Escritura conocido como “en mi escuela todos somos lectores y escritores”.

Es importante destacar el apoyo y participación de las escuelas para contestar el cuestionario y apoyar así la presente investigación, la cual tuvo una participación del 90%. El 10 % restante fue de las escuelas no contestaron el cuestionario debido a diversas razones, entre ellas destacan: la falta de tiempo para contestar, no contar con biblioteca escolar, no contar con un encargado de la biblioteca escolar y no tener el debido permiso para solicitar información de la escuela primaria pública, dejando un margen de error del 5% sobre el total de la muestra.

La biblioteca escolar es encargada a un miembro del plantel conocido como “maestro bibliotecario” que en todos los casos no es un profesional bibliotecario, sino un profesor a quien se le encarga por un ciclo escolar la responsabilidad de la biblioteca. Regularmente el “maestro bibliotecario” realiza diversas actividades dentro y fuera de la biblioteca escolar, entre las que destacan la hora del cuento, lectura en voz alta, medición de velocidad lectora, comprensión lectora.

Para el buen funcionamiento de la biblioteca escolar es necesario la participación de todos los actores involucrados, por lo que se puede decir que tanto los profesores, autoridades del plantel, padres de familia y alumnos deben integrar actividades en apoyo a la formación de lectores bajo la gestión del maestro bibliotecario, quien dará las pautas, desarrollo y evaluaciones de cada actividad.

La constancia con que se realizan las actividades de lectura en las escuelas primarias públicas es regular, debido a que se realizan evaluaciones semanalmente que miden la velocidad, la comprensión y fluidez, pero no abarca un pleno desarrollo lector, siendo insuficiente este tipo de mediciones, ya que dejan un vacío en la creación de textos, en la recreación e interpretación de los textos, en el gusto por un simple texto ya sea educativo o recreativo, en la lectura en voz alta o en el fomento de la lectura a partir de la visita de autores.

En el presente trabajo de investigación se reivindica la biblioteca escolar dentro de los capítulos que abarca, así como su concepción, sus actividades y funciones dentro del centro escolar con el objetivo de que el aprendizaje sea más eficiente en las escuelas a partir del fomento a la lectura y la formación de lectores.

Las funciones y actividades que realiza la biblioteca escolar son parte integra del centro escolar, que van desde analizar la situación de la comunidad y su contexto, las necesidades de información de la comunidad a la que atiende, de conocer y seguir la estructura del centro escolar, así como de proponer planes y programas curriculares para el trabajo en la biblioteca encaminados a desarrollar el aprendizaje creativo, educativo y recreativo de los alumnos.

Si bien es cierto que la biblioteca es una de las áreas fundamentales con las que deben contar todas las escuelas de la Ciudad de México para garantizar una educación de calidad y un pleno desarrollo educativo de las comunidades, es necesario, además, que exista una persona formada para la gestión bibliotecológica sin dejar de reconocer el esfuerzo y trabajo extra que realizan aquellas personas encargadas de la biblioteca escolar conocidas en la educación básica como maestro bibliotecario, que si bien no han sido formadas en el campo bibliotecológico, tratan de llevar un programa bibliotecario que incluye las actividades que se realizaran en el ciclo escolar.

El maestro bibliotecario que es común en la educación básica de las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México será el encargado de recoger la información y documentación de los materiales que existen y que se necesitan en la biblioteca, debe participar activamente en los procesos de selección y adquisición

de los materiales didácticos que respondan a los programas y al currículo escolar de cada centro escolar, en coordinación con las autoridades del plantel para lograr los objetivos planteados .

Es importante mencionar que a pesar de que el llamado maestro bibliotecario tenga una formación principalmente pedagógica y no bibliotecológica, este debe realizar una formación adicional y técnica en bibliotecología que responda a la gestión de los fondos y recursos que recibe la biblioteca, ya sean económicos, documentales, materiales y humanos, además de atender las necesidades de información de la comunidad, fomentar la lectura y formar lectores a través de los dichos fondos y recursos bibliográficos. El encargado de la biblioteca además creará canales de comunicación con los profesores del plantel, con el objetivo de que la biblioteca desarrolle su propio programa curricular dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación básica, pero también estará en contacto con los padres de familia quienes también participan en las actividades que realizan algunas de las bibliotecas escolares de las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México.

Como gestor de la biblioteca escolar el responsable ya sea maestro bibliotecario o bibliotecario escolar este debe ayudar a identificar, localizar y seleccionar la información pertinente para satisfacer alguna necesidad de información, proporcionando además una gran variedad de documentos con los que puede satisfacer dicha necesidad a través de la lectura en soportes físicos o digitales.

La lectura en este punto es importante porque dentro de la biblioteca toma un lugar que tiene dos vertientes, por un lado puede verse a la lectura como instrumento de la educación formal para el aprendizaje y desarrollo educativo y por el otro la lectura puede vérselo como un práctica de ocio o simple entretenimiento, sin embargo estas dos ideas deben ser reguladas por el responsable de la biblioteca escolar, ya que dentro de una biblioteca no puede prevalecer una sobre otra , ya que la biblioteca propone justamente la integración del as dos ideas y se creé la socialización de las ideas y experiencias lectoras que contribuyan precisamente al desarrollo educativo a partir de formación de lectores críticos, independientes y creativos.

Creo que hace falta dirigirse por parte de las autoridades administrativas y educativas de cada centro escolar a un camino que incluya la biblioteca escolar como fuente de recursos informativos que satisfagan las necesidades de información de todos los miembros de la comunidad escolar, llámese docentes, padres de familia, personal administrativo del plantel, los propios alumnos por parte del maestro bibliotecario, con el objetivo de desarrollar capacidades lectoras que les permitan crear, recrear o interpretar su contexto social a partir de la lectura.

Se puede afirmar que la lectura abre un horizonte de posibilidades de dentro y fuera de la biblioteca, los conocimientos que se adquieran en la educación básica quedarán dentro de la formación de los niños y reforzando las prácticas de aquellos que ya son lectores formados desde el seno familiar, es por eso que la formación de lectores debería ser una asignatura más en el currículo escolar impartida por un profesional de la bibliotecología, que sea capaz de llevar un plan de trabajo en cada ciclo escolar.

Se puede concluir y verificar como positiva la hipótesis planteada sobre que las bibliotecas escolares pueden funcionar y ser vistas como instancias de fomento a la lectura y formación de lectores dentro de la educación básica de todos los centros escolares de la Ciudad de México, a pesar de que no todas las escuelas visitadas cuentan con biblioteca escolar, las actividades de lectura se realizan en el aula con un 80% de las veces, algunas otras se realizan en la biblioteca con 15% y pocas veces en el patio del plantel escolar con un 5%, en este último caso para realizar actividades culturales relacionadas con la lectura como lo son las obras teatrales y lecturas dramatizadas, es decir, la biblioteca escolar en este caso fue sustituida y confundida con la mal llamada biblioteca de aula.

ANEXOS

Guion de la entrevista

Nombre de quien contesto el cuestionario: _____

Datos de contacto: _____

Nombre de la escuela: _____

El objetivo del cuestionario es obtener información sobre las actividades de promoción de la lectura que realizan las bibliotecas escolares y otras secciones de las Escuelas de primaria del sector público del Distrito Federal.

Formato del cuestionario

1. ¿En su plantel tienen biblioteca escolar?

Si

No

2. ¿Se realizan actividades de promoción de lectura?, ¿Cuáles?

Sí

No

3. ¿Quiénes organizan las actividades de lectura?

4. ¿Dónde realizan la promoción de la lectura?

5. ¿Con qué frecuencia realizan la promoción de la lectura?

6. ¿Qué personas o grupos apoyan en la promoción de la lectura?

7. ¿Con qué materiales realizan la promoción de la lectura?

8. ¿Evalúan los efectos de la promoción de la lectura en su plantel?

9. ¿Con qué métodos, técnicas, instrumentos o estrategias realizan la evaluación de la lectura?

10. ¿Qué resultados ha obtenido?

11. ¿Ha recibido en su plantel el servicio de promoción de lectura para niños de algunos grupos, organismos, instituciones, editoriales dedicadas a la promoción de la lectura?

12. Si tiene convenios con grupo u organismo dedicados a la promoción y fomento de la lectura en escuelas públicas del Distrito Federal, favor indicar los nombres.

13. ¿Participan los padres de familia?

14. ¿Cuentan con algún programa cultural relacionado a la lectura?

15. ¿Qué habilidades o conocimientos considera que debe tener el promotor de lectura o el encargado de la biblioteca?

16. ¿Qué actividades propondría para fomentar la lectura en su escuela?

*Incluye un DVD con la base de datos de las escuelas visitadas, así como fotografías, entrevistas y el cuestionario contestado por las escuelas.

OBRAS CONSULTADAS

Alcaide Bedoya, Sandra M. (2010). La biblioteca escolar. Tutorial Formación S. L. 1era ed..

Alfaro López, Héctor G. (2009). Los bibliotecarios y la formación de lectores. Investigación bibliotecológica. Vol 25, num 49. México

Álvarez Zapata, Didier. (2001). Propuesta para el desarrollo de un programa de formación en promoción de la lectura en las escuelas de bibliotecología. En Investigación Bibliotecológica. V. 15, Num. 30.

American Association of School Librarians. (2007). Standars for te 21st Century learner.

Andruetto, María Teresa. (2015). La lectura, otra revolución. Espacios para la lectura. Fondo de Cultura Económica.

Bahloul, Joelle. (2006). Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los "poco lectores". Espacios para la lectura. Fondo de Cultura Económica.

Becerra, Daniel. (2012). Maestro bibliotecario frente a bibliotecario escolar.: Reflexiones sobre el futuro de la biblioteca escolar. Mi Biblioteca, año VIII, n. 29.

Bonilla Rius, Elisa. (2008). Bibliotecas y Escuelas: Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento. Océano travesía.

Centro de Recursos para el Aprendizaje. (2013). A viva voz: leer en voz alta. Ministerio de educación; Gobierno de Chile.

Chambers, Aidan. (1997). ["Cómo formar lectores"](#). Hojas de lectura. Bogotá, n° 45, abril.

CERLALC, (2007). Por las bibliotecas escolares de Iberoamérica. UNESCO

Colomer, Teresa. (2000). El papel de la mediación en la formación de lectores.

Durban Roca, Gloria. (2010). La biblioteca escolar, hoy: un recurso estratégico para el centro. Biblioteca de aula, seria didáctica. Editorial GRAÓ. 1era. ed.

Ferreiro, Emilia. Sin año. Leer y escribir en un mundo cambiante. Conferencia expuesta en las Sesiones Plenarias del 26 Congreso de la Unión Internacional de Editores. CINVESTAV-México

Figuroa Alcántara, H. (2002). Gestión de bibliotecas escolares. Santillana. México.vol.1

Fuentelsaz Gallego, C. (2004). Cálculo del tamaño de la muestra. Matronas Profesión. Vol, 5(18).

García Guerrero, José. (2013). Bibliotecas escolares al servicio de las familias. Junta de Andalucía, Consejería de Educación. Colección familias lectoras, No.6.

Gómez Hernández, José A. (2002). Gestión de Bibliotecas. Murcia: DM.

González Cedillo, Elisa.(1997). La Biblioteca escolar: un curso de actualización para maestros en la Universidad Pedagógica Nacional. Tesis para obtener el título de Licenciado en Bibliotecología, Buscar en la biblioteca central o en la facultad de filos.

González Dueñas, M de Lourdes. (2003). Papel del Bibliotecólogo en la formación de lectores. UNAM. FFyL, Tesis. Asesor: Héctor Guillermo Alfaro López. México D.F.

González Sánchez, José Fernando. (2008). Manual: seis acciones para el fortalecimiento de la Biblioteca escolar. México: Subsecretaría de Educación Básica.

Gutiérrez Herrera, L. (s.n). El pensamiento educativo en el México Posrevolucionario. Seminario de Historia, en la temática de educación, que desarrollan profesores del área de Estado y Política económica del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco.

IFLA/UNESCO,(2000). The School Library Manifesto: The School Library in Teaching and Learning for all. IFLA.

Lerner, Delia. (2002). La autonomía del lector: un análisis didáctico. Revista Projeto, revista de educación, n.4. Porto Alegre Brasil.

Lerner, Delia, (1999). Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. Seminario: práctica de la escritura y práctica de la lectura.

Pérez Buendía, Rubén. (2007). Acompañamiento al centro educativo para la instalación de Bibliotecas Escolares. Centro de estudios Sociológicos. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Quesada Mejía, Rosa María.(1996). Acción educativa del pedagogo en una Biblioteca escolar para acercar a los adolescentes a la lectura.- tesis que para obtener el título de Licenciado en Pedagogía.134p., buscar en la biblioteca central.

Ramírez Leyva, Elsa M. (2013). Encuesta Internacional de Lectura IFLA para las Bibliotecas de América Latina y el Caribe México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.

Reimers, F. (2006). Aprender más y mejor. Política, programas y oportunidades de aprendizaje en la educación básica de México; México. Fondo de Cultura Económica. BUSCAR Y CONSULTAR

Rodríguez Gallardo, Adolfo. (2015). José Vasconcelos: alfabetización, bibliotecas, lectura y edición. UNAM, Secretaría de Desarrollo Institucional. México.

Rodríguez Salas, Karla. (2008). El profesional en bibliotecología y documentación; habilidades y competencias. Recuperado de: http://cuib.unam.mx/publicaciones/8/perfil_bibliotecologo_iberamerica_KARLA_R_ODRIGUEZ_SALAS.html

Sametz Remba, L. (2010). Vasconcelos, el hombre del libro. Creador del primer sistema de bibliotecas.

Sánchez Reséndiz, Carlos A. (2011). Necesidades de Información, Lectura y Biblioteca escolar en adolescentes escolarizados. UNAM, FFYL, Tesis.

Sarto, Monserrat. (1998). Animación a la lectura con nuevas estrategias. Madrid. SM.

SEP. (2010). Las Bibliotecas escolares en México: un diagnóstico desde la comunidad escolar. Organización de estados Iberoamericanos.

SEP. (2010). La biblioteca que necesitamos para apoyar el proyecto escolar: manual para el maestro bibliotecario y el comité de la biblioteca escolar. Subsecretaría de Educación básica. 1ed. México.

Shera, Jesse H. (1990). Los Fundamentos de la educación bibliotecológica. México, UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

Silva Zamora, Oscar Manuel. (2008). La normatividad en Bibliotecas escolares mexicanas: desarrollo de colecciones y servicios. Tesis para obtener grado de maestro en bibliotecología y estudios de la información.